



MAESTRÍA ATENCIÓN EDUCATIVA A LA DIVERSIDAD

LA ORIENTACIÓN FAMILIAR PARA LA COMUNICACIÓN INTERPERSONAL CON
ADOLESCENTES CON DISCAPACIDAD INTELECTUAL LEVE

FAMILY GUIDANCE FOR INTERPERSONAL COMMUNICATION WITH
ADOLESCENTS WITH MILD INTELLECTUAL DISABILITIES

Lic. Yusleiny Hernández González

Sancti Spíritus

2023



MAESTRÍA ATENCIÓN EDUCATIVA A LA DIVERSIDAD

LA ORIENTACIÓN FAMILIAR PARA LA COMUNICACIÓN INTERPERSONAL CON
ADOLESCENTES CON DISCAPACIDAD INTELECTUAL LEVE

FAMILY GUIDANCE FOR INTERPERSONAL COMMUNICATION WITH
ADOLESCENTS WITH MILD INTELLECTUAL DISABILITIES

Autora: Lic. Yusleiny Hernández González

Tutora: Dr. C Annia María Márquez Valdés

Sancti Spíritus

2023

Copyright©UNISS

Este documento es Propiedad Patrimonial de la Universidad de Sancti Spíritus “José Martí Pérez”, y se encuentra depositado en los fondos del Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación “Raúl Ferrer Pérez” subordinada a la Dirección de General de Desarrollo 3 de la mencionada casa de altos estudios.

Se autoriza su publicación bajo la licencia siguiente:

Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

Atribución- No Comercial- Compartir Igual



Para cualquier información contacte con:

Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación “Raúl Ferrer Pérez”.

Comandante Manuel Fajardo s/n, Olivos 1. Sancti Spíritus. Cuba. CP. 60100

Teléfono: 41-334968

Dedicatoria

A mis hijas por ser mi más grande inspiración en la vida.

A mi esposo por su apoyo incondicional.

A todos mis amigos y compañeros que me brindaron su ayuda.

Agradecimientos

A mi tutora Annia Marquez que generosamente dedicó su tiempo a enseñarme a ser mejor en mi profesión y por apoyarme en esta investigación de forma incondicional.

SÍNTESIS

Las transformaciones sociales del mundo contemporáneo impactan en la familia como grupo humano y señalan la necesidad de continuar identificando sus contradicciones para orientarla desde la institución educativa. Esta tesis tiene como objetivo: Proponer un sistema de acciones de orientación familiar para la comunicación interpersonal con adolescentes con discapacidad intelectual leve. Se aplicaron diferentes métodos de investigación: histórico-lógico, analítico-sintético, inductivo-deductivo, modelación, método sistémico, análisis documental, entrevista, observación, encuesta, escala evaluativa, pre-experimento pedagógico y estadística descriptiva. A partir de la teoría asumida y los resultados del diagnóstico se diseñó y aplicó un sistema de acciones de orientación familiar con un carácter sistémico, dinámico, centrado en el diagnóstico, favorece el protagonismo familiar, sirve como redes de apoyo, combina lo colectivo-individual y lo presencial-no presencial, emplea un estilo de orientación no directivo y un nivel de participación colaborativo. Su implementación en la práctica corroboró su efectividad, lo que se tradujo en mayores conocimientos de las familias acerca de la comunicación interpersonal y los métodos que la favorecen con los adolescentes, una actitud favorable a su transformación, el uso de una comunicación más afectiva y centrada en los intereses de los adolescentes con discapacidad intelectual leve.

ÍNDICE		Pág
INTRODUCCIÓN		1
DESARROLLO		
CAPÍTULO I. ORIENTACIÓN FAMILIAR PARA LA COMUNICACIÓN INTERPERSONAL CON ADOLESCENTES CON DISCAPACIDAD INTELECTUAL LEVE		9
1.1 La familia como institución social y su vínculo con la escuela. La familia ante la discapacidad		9
1.2 El proceso de orientación a la familia		15
1.3 La comunicación interpersonal de las familias y la formación de los adolescentes con discapacidad intelectual leve		20
Conclusiones del capítulo I		30
CAPÍTULO II. DIAGNÓSTICO Y DISEÑO DEL SISTEMA DE ACCIONES DE ORIENTACIÓN FAMILIAR PARA LA COMUNICACIÓN INTERPERSONAL CON ADOLESCENTES CON DISCAPACIDAD INTELECTUAL LEVE		31
2.1 Características de la población del estudio		31
2.2 Análisis y discusión de los resultados del diagnóstico inicial		31
2.3 Fundamentación del sistema de acciones de orientación familiar		37
2.4 Diseño del sistema de acciones de orientación familiar para la comunicación interpersonal con adolescentes con discapacidad intelectual leve		42
Conclusiones del capítulo II		52
CAPÍTULO III. EVALUACION DE LA EFECTIVIDAD DEL SISTEMA DE ACCIONES DE ORIENTACION FAMILIAR		53
3.1 Aplicación de la propuesta en la realidad educativa		53
3.2 Constatación final		59
Conclusiones del capítulo III		64
CONCLUSIONES		65
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS		66
ANEXOS		

INTRODUCCIÓN

La familia, como institución fundamental y primaria de la sociedad, posee una capacidad formativa que la escuela no puede desdeñar, aunque para cumplir con su función educativa exige de la escuela un sistemático y personalizado proceso de orientación. Escuela y familia, tienen roles diferentes dentro del proceso de formación de la personalidad de los individuos, pero no son contrapuestos, la unidad del sistema de influencias educativas sobre los menores garantizan superiores resultados.

Dentro de las variadas demandas de orientación a las familias para cumplir con su función educativa, resalta la necesidad de orientación acerca de la comunicación interpersonal con los hijos, especialmente adolescentes. La comunicación posee un determinante papel en la educación, desde los postulados de la psicología de orientación marxista, donde actividad y comunicación son los núcleos centrales que intervienen en la formación de la personalidad.

En la Constitución de la República de Cuba (Asamblea Nacional del Poder Popular [ANPP], 2019) y el Código de las Familias (ANPP, 2022) el Estado reconoce el derecho de las familias a su protección y a recibir una orientación interdisciplinar, ajustada a sus necesidades, que les permitan cumplir con éxito sus funciones básicas. En estos documentos se refleja también, el nivel de responsabilidad que deben asumir diferentes ministerios en este encargo: Ministerio de Justicia, Ministerio de Salud, Ministerio del Interior, Ministerio de Cultura y Ministerio de Educación, entre otros.

Dentro de este último, la institución educativa, es clave porque tiene un vínculo directo, sistemático y afectivo con las familias de los educandos. Todos los maestros y especialistas, dentro de ellos, el psicopedagogo escolar, tienen dentro de las funciones y tareas de su desempeño profesional, la función orientadora, que se direcciona sobre el educando, las familias y las comunidades.

El proceso de orientación a las familias ha sido ampliamente estudiado por diversas ciencias (médica, psicológica, pedagógica, sociológica, etc). En el área latinoamericana se destacan investigaciones que tuvieron entre sus hallazgos:

- El diseño de campañas de concienciación que permite la participación activa de las familias en aras de fomentar la comunicación intrafamiliar positiva; para lo cual se

emplean afiches, trípticos, folletos, videos, charlas, dramatizaciones (Alvarado y Zambrano, 2018).

- Más de la mitad de los adolescentes latinoamericanos estudiados y que presentan limitadas habilidades sociales tenían algún tipo de disfuncionalidad familiar, donde la dimensión comunicación evidenció mayores dificultades (Esteves, Paredes, Calcina y Yapuchura, 2020).
- El empleo de técnicas en comunicación asertiva que ayuden a recobrar el vínculo comunicativo en las familias y por ende mejorar la calidad educativa y de vida de los menores (Herrera, 2020).
- La escuela debe ser más proactiva en la orientación familiar que ofrece, para trabajar de manera intencionada en la formación empática, facilitando con ello que se potencien las habilidades socioemocionales para la prevención de relaciones interpersonales violentas (Cedeño, 2021).
- Existe necesidad de diseñar estrategias de intervención orientadas a mejorar las relaciones interpersonales y la comunicación en las familias para reducir las situaciones de violencia. Se deben aprovechar las tecnologías para ofrecer un servicio de mayor alcance, sobre todo cuando se reduce el contacto presencial, como ocurrió durante la pandemia de COVID-19 (Zambrano y Sánchez, 2022).

En el caso de la familia cubana, a pesar de tener condiciones favorables a raíz de los cambios que se produjeron después del año 1959, no se logró la transformación deseada, pues en su interior se continuaron generando esquemas de funcionamiento tradicionales que actuaron como agentes retardadores de un desarrollo más fructífero. Las actuales circunstancias económicas y sociales impactan negativamente la vida familiar y pueden generar, por ejemplo, mayores niveles de alcoholismo y violencia intrafamiliar; esta situación se revierte en la calidad de la comunicación.

Se han realizado estudios en Cuba sobre la orientación familiar para la mejora de la comunicación, desde diferentes perspectivas, por ejemplo:

- Desde el rol del especialista en Medicina General Integral se proponen acciones educativas comunicativas familiares con el propósito de lograr el cambio de las habilidades comunicativas en las familias, respetando sus derechos y construyendo su bienestar. Se sugiere continuar estudios encaminados al tratamiento sociológico y

psicopedagógico de las familias afectadas de violencia (Rodríguez, Guilarte, Utria, Bailly y Castillo, 2018).

- Desde una perspectiva psicopedagógica, se profundizan en los estilos educativos y las estrategias que usan las familias para lograr las metas educativas con sus hijos. Comprendiéndose la necesidad de programas de educación para mejorar la calidad de las relaciones entre los miembros de la familia para el desarrollo de un adecuado clima familiar. Las acciones deben favorecer un estilo de educación familiar cooperativo que posibilite una transformación paulatina (Comendador e Hidalgo, 2019).

En el caso de las familias de educandos con una discapacidad intelectual (DI), diversas emociones negativas como la culpa o la lástima, pueden frenar sus potencialidades educativas. Esta situación se torna crítica, cuando el educando arriba a la adolescencia, donde inadecuados métodos educativos y estilos de comunicación interpersonal, crean una brecha afectiva que daña irrevocablemente la vida del adolescente.

Diversos autores han tratado el tema de la familia y su orientación, entre ellos: Engels (1972); Arés (2002); Torres (2003); Castro (2005); Domínguez (2005); Castro, Núñez y Castillo (2010); Recarey, Del Pino y Rodríguez (2011); Gómez (2013); Pizarro, Santana y Vial (2013); Villavicencio y López (2017); Mutango (2018); Guerra, Márquez y Domínguez (2018); Cedeño (2021).

Destacan como referentes para esta pesquisa sus aportes relacionados con: la definición de familia, las características de la familia como institución y como grupo, las funciones que cumplen las familias, los principios que rigen el vínculo familia-escuela; así como, los ámbitos posibles de participación de las familias en el contexto escolar y las características de las familias del educando con discapacidad. Además se asumieron: definiciones de orientación y de orientación familiar; los criterios clasificatorios, los momentos o etapas por los que atraviesa y los estilos de orientación; asimismo las vías para desarrollarla.

En relación con la estimulación de la comunicación interpersonal se consultaron: González Rey (1995); González, et al. (2001); Antúnez (2008); Cáceres, Ruiz y Brändle (2009); Gil (2011); Zayas (2011); Domínguez (2013); Sampayo y Lezcano (2014); Garza (2015); Higueta y Cardona (2016); Rivadeneira y López (2017); Esteves, Paz, Calcina y Yapuchura (2020); Astudillo (2022).

El análisis de los aportes de estos autores permitió definir el proceso de comunicación y de comunicación interpersonal; los componentes, niveles y funciones de la comunicación; los elementos que caracterizan una comunicación interpersonal auténtica y las actitudes que la limitan; así como, las características de la comunicación interpersonal con el adolescente en el marco familiar, entre otros aspectos.

Sin embargo, los textos analizados no profundizan en la orientación a las familias para la comunicación interpersonal con adolescentes con discapacidad intelectual leve (DIL), pues no se tratan: su definición, los contenidos necesarios a orientar, las vías más adecuadas a emplear, el estilo de orientación, ni el tipo de vínculo familia-escuela que se debe favorecer durante la orientación a las familias.

En la realidad educativa de la escuela de oficio Dionisio Rodríguez Mederos, en el municipio Cabaiguán, provincia Sancti Spíritus se pudo constatar, mediante observación y entrevista a docentes y familiares, que existen dificultades en la comunicación interpersonal de los miembros de las familias con los adolescentes con DIL. La causa fundamental se encontró en el insuficiente nivel de preparación que tienen los miembros de las familias para establecer una comunicación asertiva, afectuosa, tolerante con los adolescentes con DIL. Las principales carencias se verificaron en: los conocimientos sobre los métodos educativos y sobre las necesidades comunicativas de los adolescentes con DIL; en la comunicación utilizan con frecuencia agresión verbal, intolerancia, manifiestan poco interés por la comunicación con el adolescente, por conocer sus necesidades y aspiraciones. Igualmente se comprobó que se habían realizado acciones de orientación a las familias por parte de la institución educativa, pero en ningún caso se habían tratado temas relacionados con la comunicación interpersonal.

Las razones antes expuestas permitieron determinar el problema científico: ¿Cómo contribuir a la preparación de la familia para la comunicación interpersonal con los adolescentes con DIL?

Se asumió como objeto de investigación, el proceso de orientación familiar desde la institución educativa; y como campo de acción, la comunicación interpersonal con adolescentes con DIL.

Con el propósito de contribuir a la solución del problema científico, se determinó el objetivo: Proponer un sistema de acciones de orientación familiar para la comunicación interpersonal con adolescentes con DIL.

Para alcanzar el fin que se trazó la investigación se elaboraron las siguientes preguntas científicas:

1. ¿Qué fundamentos teóricos-metodológicos sustentan la orientación familiar para la comunicación interpersonal con el adolescente con DIL?
2. ¿Cuál es el estado inicial de preparación de las familias para la comunicación interpersonal con adolescentes con DIL de la escuela de oficio Dionisio Rodríguez Mederos?
3. ¿Qué características tendrá el sistema de acciones de orientación familiar para la comunicación interpersonal con adolescentes DIL?
4. ¿Qué resultados se obtendrán con la aplicación del sistema de acciones de orientación familiar para la comunicación interpersonal con adolescentes con DIL, en la práctica educativa de la escuela de oficios Dionisio Rodríguez Mederos?

Guiaron el proceso de investigación las tareas de investigación:

1. Determinación de los fundamentos teóricos-metodológicos que sustentan la orientación familiar para la comunicación interpersonal con el adolescente con DIL.
2. Diagnóstico del estado inicial de preparación de las familias para la comunicación interpersonal con adolescentes con DIL de la escuela de oficio Dionisio Rodríguez Mederos.
3. Diseño del sistema de acciones de orientación familiar para la comunicación interpersonal con adolescentes con DIL.
4. Valoración de los resultados de la aplicación del sistema de acciones de orientación familiar para la comunicación interpersonal con adolescentes con DIL, en la práctica educativa de la escuela de oficios Dionisio Rodríguez Mederos.

Se emplearon en la investigación las siguientes variables:

Variable dependiente (VD): la preparación de las familias para la comunicación interpersonal con los adolescentes con DIL; entendiéndose esta como el sistema de conocimientos, métodos y actitudes que poseen las familias que le permiten el

autoconocimiento y la autodirección de su desarrollo hacia la mejora del proceso de comunicación interpersonal con el adolescente con DIL.

Operacionalización de la VD:

Indicador 1: Conocimientos sobre la comunicación interpersonal con adolescentes con DIL.

Indicador 2: Métodos educativos que favorecen la comunicación interpersonal.

Indicador 3: Actitud hacia la mejora de la comunicación interpersonal con adolescentes con DIL.

Variable independiente (VI): el sistema de acciones de orientación a la familia; el cual se comprende como el conjunto de acciones preventivo-educativas interdependientes entre sí, que con un estilo no directivo y colaborativo se dirigen desde la institución educativa con el propósito de mejorar los conocimientos, métodos y actitudes de los miembros de las familias para la comunicación interpersonal con los adolescentes con DIL, de manera que se estimule la toma de decisiones y la autodirección a partir del conocimiento de sus realidades y potencialidades.

Durante la realización de la investigación se asumieron un conjunto de métodos de la investigación, que se sustentan en la filosofía marxista-leninista, como base general de todas las ciencias, la cual se apoya en el materialismo dialéctico e histórico como el método para la obtención del conocimiento.

Métodos teóricos:

Analítico-sintético: mediante su empleo se analizaron las ideas derivadas del estudio bibliográfico acerca de la orientación a la familia y la comunicación interpersonal, encontrándose los sustentos teóricos-metodológicos de la investigación. Además se usaron durante el diagnóstico y la valoración de los resultados de la aplicación de la propuesta, para el análisis y la interpretación de los datos obtenidos.

Inductivo-deductivo: se usaron estos métodos para la determinación de los sustentos teóricos, al comparar las diversas teorías y encontrar los rasgos esenciales que sustentan la propuesta. Además para la interpretación de los datos aportados por los diversos instrumentos y la elaboración de las conclusiones.

Análisis histórico-lógico: se utilizó para la fundamentación teórica sobre la orientación a la familia para estimular la comunicación interpersonal, describiendo su evolución

histórica. Igualmente se usó durante la descripción de las transformaciones del nivel de preparación de las familias a partir de la aplicación del sistema de acciones de orientación familiar propuesto.

Modelación: permitió representar las relaciones funcionales que se establecen en los modelos actuantes del proceso de orientación a la familia como objeto de estudio, así como hacer abstracciones para explicar la realidad y elaborar el sistema de acciones.

Método sistémico: se empleó durante la elaboración de la propuesta, al concebir el sistema de acciones con un carácter unitario, donde se establecen entre las acciones relaciones de subordinación y coordinación complejas.

Métodos empíricos:

Análisis documental: se analizaron las caracterizaciones psicopedagógicas que aparecen en los expedientes clínico-psicopedagógicos de los adolescentes, con el objetivo de constatar las características generales de las familias, especialmente de la comunicación interpersonal con los adolescentes con DIL.

Entrevista al profesor guía: se aplicó con el propósito de conocer las características de la comunicación interpersonal de los miembros de las familias con los adolescentes con DIL, así como las acciones de orientación a la familia que se han realizado.

Observación: se utilizó para constatar las características de la comunicación interpersonal de los miembros de las familias con los adolescentes con DIL y los métodos educativos que utilizaban.

Encuesta: se aplicó a los miembros de las familias, con la finalidad de constatar los conocimientos acerca de la comunicación interpersonal con adolescentes con DIL; los métodos educativos que facilitan dicha comunicación, así como el interés por recibir orientación sobre el tema.

Escala evaluativa: se utilizó para constatar, en opinión de los propios adolescentes con DIL, las características de la comunicación interpersonal en sus familias.

Pre-experimento pedagógico: se empleó este método con el objetivo de evaluar en la práctica educativa la efectividad del sistema de acciones de orientación familiar para la comunicación interpersonal con adolescentes con DIL.

Métodos estadísticos: se empleó la estadística descriptiva, que permitió referenciar en tablas y gráficos las transformaciones que se evidenciaron en la preparación de las

familias a partir de la implementación del sistema de acciones de orientación familiar para la comunicación interpersonal con adolescentes con DIL.

La población para el estudio estuvo conformada por las 17 familias de los adolescentes con DIL que cursan estudios en el primer año del anexo 3 en la escuela de oficios Dionisio Rodríguez Mederos. De ellas, siete familias, el 41,1%, tenían un adecuado funcionamiento, mientras que 10 familias, el 58,8%, eran disfuncionales con manifestaciones de agresividad, violencia, falta de respeto entre sus miembros. El ciento por ciento de las familias demostró dificultades para mantener una comunicación interpersonal asertiva, coherente, positiva, con los adolescentes con DIL.

La novedad científica consistió en la definición conceptual y el diseño de un sistema de acciones de orientación familiar para la comunicación interpersonal con los adolescentes con DIL. El sistema de acciones propuesto tuvo un carácter preventivo-educativo, vivencial, que se basó en un estilo de orientación no directivo y colaborativo, para potenciar la capacidad de la familia como grupo humano primario y sistema operante de la educación, capaz de auto educarse y auto perfeccionarse, con el apoyo de la institución educativa.

El aporte práctico incluyó la fundamentación filosófica, sociológica, psicológica, pedagógica y didáctica del sistema de acciones; la determinación de los contenidos esenciales para orientar a la familia sobre la comunicación interpersonal y el diseño de las acciones. Además para favorecer la autoeducación de las familias se elaboró un folleto informativo.

La tesis se estructuró en introducción, desarrollo, conclusiones, bibliografía y cuerpo de anexos. El desarrollo se dividió en tres capítulos: el primero, presenta los fundamentos teóricos-metodológicos de la orientación a la familia para la comunicación interpersonal con los adolescentes con DIL; el segundo, recoge los principales resultados del diagnóstico del estado inicial de la preparación de la familia para la comunicación interpersonal y el diseño del sistema de acciones de orientación familiar propuesto; mientras el tercero, muestra los resultados de la aplicación en la práctica educativa del sistema de acciones de orientación familiar.

DESARROLLO

CAPÍTULO I. ORIENTACIÓN FAMILIAR PARA LA COMUNICACIÓN INTERPERSONAL CON ADOLESCENTES CON DISCAPACIDAD INTELECTUAL LEVE

Contiene los presupuestos que dan respuesta a la primera pregunta y su correspondiente tarea, gracias al estudio de diversos documentos bibliográficos de fuentes internacionales y nacionales, que sustentan el objeto de estudio, el campo de acción y posibilitan fundamentar la propuesta de solución al problema planteado. El análisis de la información recogida, con una visión histórico-lógica, se centra en los términos claves: familia, orientación familiar y comunicación interpersonal.

1.1 La familia como institución social y su vínculo con la escuela. La familia ante la discapacidad

La familia actual se corresponde con la concepción de familia individual moderna que Engels (1972) describió hace más de un siglo. Engels expuso la evolución histórica de las familias y su relación con el sistema económico-social. En un doble sentido, las características de la familia como institución esencial influyen y tipifican la sociedad en la que se desarrolla. La familia se manifiesta de forma dinámica según los diferentes momentos históricos y características culturales de la sociedad.

Los estudios sobre la familia precisan sus características como institución y grupo:

- Como institución: es un hecho universal (existe en todas las sociedades conocidas); es un hecho general (todos los miembros de una sociedad forman parte indefectible de algún grupo familiar); es un fenómeno clasificatorio (el status y el estrato de las personas guardan relación con la familia); la institución familiar es fundamental.

- Como grupo: es el grupo humano por antonomasia; posee un carácter cerrado; tiene una base biológica; funciona como unidad base de la estratificación social; también como agente básico de la socialización y de control social; funciona como una actividad económica (Burges, 1979; citado por Mutango, 2018).

Esta dinámica en la formación y desarrollo de la familia como institución social se aprecia en los diferentes cambios de definiciones de familia. En las primeras definiciones se advierte la prevalencia del criterio de consanguinidad, paulatinamente

se fue transformando hacia otros criterios como el de convivencia y más contemporáneamente hacia el criterio afectivo.

Para resumir el concepto de familia se deben considerar los siguientes elementos: la familia es el grupo primario e institución social básica; constituye el grupo de intermediación entre el individuo y la sociedad; es para la psicología una unidad de análisis compleja; tiene un carácter evolutivo e histórico; es protagonista de cambios personales, familiares y sociales, y al mismo tiempo los cambios sociales impactan en la familia (Mutango, 2018).

En Cuba se hicieron reformas en las concepciones acerca de las familias en la Constitución de la República de Cuba (ANPP, 2019), que establece en su Artículo 81: "...[las familias] se constituyen por vínculos jurídicos o de hecho, de naturaleza afectiva, y se basan en la igualdad de derechos, deberes y oportunidades de sus integrantes". Posteriormente el Código de las Familias (ANPP, 2022) en su Artículo 2, plantea el papel del Estado en el reconocimiento, protección, integración y desarrollo de todas las familias; así como la garantía de apoyo para el desempeño de sus responsabilidades y el cumplimiento de sus funciones. Igualmente, el citado artículo reconoce las distintas formas de organización de las familias y estipula la obligatoriedad de los miembros al cumplimiento de los deberes familiares y sociales.

En el Código de las Familias (ANPP, 2022) se amplían los diferentes tipos de parentesco en consonancia con las nuevas realidades sociales, de forma que se proteja a todos los miembros de las familias y especialmente a la descendencia. Se consideran los parentescos: por consanguinidad (Artículo 18); derivado de adopción (Artículo 19); por afinidad (Artículo 20) y socioafectivo (Artículo 21).

Más adelante en el Artículo 5. Derechos de la infancia y la adolescencia, en el ámbito familiar se detalla que los menores en las familias tienen derechos a: ser escuchados y a que su opinión sea tenida en cuenta; la participación en la toma de decisiones; a la comunicación familiar; a la información que favorezca a su bienestar y desarrollo integral; a crecer en un ambiente libre de violencia y a ser protegidos contra todo tipo de discriminación, abuso, negligencia, perjuicio o explotación.

Luego en el citado artículo se expone que el Estado desarrolla políticas y programas para que las familias reciban la asistencia apropiada en el desempeño de sus

funciones, siendo estas: a) económica, de manutención, de satisfacción de necesidades materiales; b) biológica, reproductora o de crecimiento demográfico; c) educativa y de satisfacción de necesidades afectivas y espirituales (Arés, 2002).

Por la significación que tiene para esta investigación, se hará énfasis en la función educativa, la cual incluye la satisfacción de necesidades afectivas y espirituales de sus miembros, como son la necesidad de afecto, de superación, de esparcimiento cultural y la educación de los hijos. La concepción pedagógica humanista reconoce a la familia como uno de los factores de mayor incidencia en la educación de la personalidad. La influencia de la educación familiar se manifiesta a lo largo de toda la vida.

A pesar de los cambios en materia de legislación, los estudios psicológicos, sociológicos y pedagógicos acerca de las familias cubanas demuestran que aún funcionan internamente a partir de patrones de conducta tradicionales y patriarcales, con un marcada diferenciación de roles entre hombres y mujeres; los temas fundamentales de conversación dentro del hogar entre padres e hijos se basan prioritariamente en la vida escolar. La comunicación en muchos hogares continúa en gran medida cumpliendo una función reguladora, de ahí que, al despojar a la comunicación de su función afectiva, no se realiza con la eficacia deseada.

Tal situación muestra la necesidad de fortalecer el vínculo familia-escuela en aras de orientar a los miembros de las familias para el cumplimiento exitoso de sus funciones, y especialmente sobre la comunicación interpersonal con sus hijos. Sin embargo, “sigue siendo un desafío a diario, en el que los profesores y familias muchas veces luchan en direcciones opuestas” (Pizarro, Santana y Vial, 2013, p. 273).

El vínculo familia-escuela es más que la coexistencia de intereses compartidos, es la acción consciente e intencionada para la transformación y bienestar de los niños, jóvenes y familias, a partir de su contribución y compromiso en función de una mejor calidad de vida. Los modelos de intervención centrados en la relación de corresponsabilidad entre la familia, la escuela y la comunidad, pretenden aportar herramientas para el diálogo, el fortalecimiento de lazos afectivos y la solución de conflictos a partir del abordaje de técnicas de comunicación, toma de decisiones, colaboración, entre otros (Ruiz y Gómez-Becerra, 2021).

Se distinguen cinco ámbitos posibles de participación de las familias en el contexto escolar (MINEDUC, 2004; citado por Pizarro, Santana y Vial, 2013):

1. Nivel informativo: constituye el nivel mínimo de participación y se refiere a la disposición por parte de la escuela de dar información clara y precisa sobre el sentido de la educación para cada uno de los actores y estamentos del sistema; acerca del Proyecto Educativo Institucional, planes y programas en ejecución.
2. Nivel colaborativo: constituye el nivel más común de participación y se refiere a la cooperación de padres, madres y apoderados en actividades como actos, eventos escolares; ayuda en la reparación de la infraestructura, equipamiento escolar y material didáctico; apoyo y mediación pedagógica para la adquisición de nuevos conocimientos y valores en el hogar, y eventualmente en el aula; disciplina de los hijos en el hogar y el establecimiento; ayuda en la gestión administrativa.
3. Nivel consultivo: se requiere la implementación de instancias de consulta a familiares sobre diversos temas; que se constituyan sobre la base de opciones abiertas, evitando alternativas predefinidas por la escuela.
4. Nivel de toma de decisiones en relación con objetivos, acciones y recursos: consiste en incorporar a uno o más representantes del estamento apoderados en las instancias máximas de toma de decisiones de la escuela: mesas de negociación, consejos o comisiones. Otra forma es permitir a los apoderados asumir responsabilidades o cargos en la gestión administrativa o pedagógica de la escuela.
5. Nivel de control de eficacia: les otorga a padres, madres y apoderados un rol de supervisor del cumplimiento del proyecto educativo y de la gestión del establecimiento. Requiere la existencia de los niveles anteriores y la superación de la percepción por parte de profesores y directivos, de los apoderados como una “amenaza” para pasar a considerarlos como interlocutores válidos.

Para esta investigación se utiliza el *nivel colaborativo*, toda vez que el sistema de acciones de orientación familiar se construye tomando como base el debate reflexivo con las familias acerca de sus realidades respecto a la comunicación interpersonal con su descendencia; se le brinda información y ayuda pedagógica acerca del tema, de modo que puedan transformar de forma positiva su forma de relacionarse con ellos.

Es comprensible entender el vínculo familia-escuela en una doble direccionalidad: lo que la escuela aporta a la institución familiar y lo que los miembros de las familias aportan a la escuela. La más importante meta de este vínculo consiste en fortalecer y armonizar el sistema de influencias educativas en cada contexto de manera que se logre un frente unido para incidir en la formación integral de la personalidad. Una de las formas de alcanzar dicho propósito se verifica mediante las diferentes acciones de orientación, en las que debe primar el respeto y la valoración de la diversidad.

En la concepción del vínculo familia-escuela se deben respetar los principios:

- Principio de la autenticidad: define que no existe una relación de subordinación, sino de coordinación. Cada institución tiene su identidad propia y responsabilidad legal. Están obligados a aportar a la formación y desarrollo integral de sus miembros.

- Principio de la aceptación: se expresa bajo el reconocimiento y respeto de los criterios, decisiones y espacio del otro. Es necesaria una comunicación profesional flexible y sujeta a cambios en las formas de pensar, sentir y actuar.

- Principio de la participación: todos están implicados en el proceso formativo desde una posición activa, interactiva e integrada, donde quedan definidas las responsabilidades de cada institución y el alcance de sus acciones.

- Principio de la conciliación relativa: hay criterios diferenciados, pero es necesario unir acciones dirigidas a objetivos comunes, que constituyen valores universales y se convierten en una guía para la consecución del proyecto de vida (Torres, 2003).

La familia del educando con discapacidad intelectual

Todo nacimiento en la familia genera una pequeña crisis, puesto que es necesario acomodar y cumplir con nuevas tareas, roles e interacciones familiares. Pero la crisis se acentúa cuando la discapacidad intelectual (DI) hace su aparición en el escenario familiar. La DI impacta y conmueve a todos los integrantes, especialmente a los padres, afectando también la dinámica familiar. El diagnóstico genera desconcierto, negación, dolor, tristeza, ira, adaptación y reorganización, pese a que las personas responden de modo diferente, dependiendo de su edad, personalidad, circunstancias o su condición sociocultural (Ramírez, 2007 y Contreras, 2015; citado por Villavicencio y López, 2017).

Es posible que surjan conflictos que obstaculizan la cotidianidad familiar. La simultaneidad de actividades como ir al médico, proporcionar los cuidados necesarios,

atender a otros hijos y al hogar o las obligaciones laborales generan tensiones que pueden desestabilizar las relaciones entre sus integrantes. La crianza de un niño con DI genera estrés y plantea cambios en la adaptación al nuevo escenario familiar. Sin embargo, la presencia de discapacidad no necesariamente conlleva solo a resultados negativos, sino que también puede generar familias más fuertes, flexibles y positivas, dependiendo de las características familiares y del proceso experimentado.

Las estrategias para enfrentar este reto están reflejadas en la unión de los familiares y en el apoyo social, de modo que la relación con los demás se asocia con la capacidad de la familia para recuperarse. Las fortalezas de las familias responden principalmente a las relaciones que se establecen logrando un clima favorable que sostenga al grupo; si existe armonía, entonces ocurre intercambio de ideas y manifestaciones de afecto que ayudan a un mayor vínculo afectivo entre sus integrantes. De este modo, a pesar de seguir viviendo con la discapacidad; con el tiempo aceptan su significado, sus implicaciones y se adaptan a ella (Villavicencio y López, 2017).

Durante el “estado de calma” o conformidad con el diagnóstico, la familia comienza a reaccionar de una manera determinada. Existen familias que utilizan mecanismos de defensa como la evasión, negación, rechazo, idealización; mientras otras comienzan a encarar el problema, pero sin despojarse de las fuertes cargas emocionales. El docente debe entender oportunamente a estas familias porque se podría considerar que están siendo víctimas a la vez de los prejuicios y opiniones de un medio social que no siempre actúa con la correspondiente discreción. Los padres con hijos con DI tienen muchas dudas en su educación y suelen ser inconsistentes en los métodos educativos. Así como los niños, también las familias son portadoras de necesidades especiales, que son expresión del reconocimiento de la diversidad de los padres como sujetos, de las peculiaridades de cada familia en relación con su adscripción socio clasista y los valores existentes en cada grupo social (Gómez, 2013). Por ende, el docente debe conocer a las familias, su estructura, interacciones, estilos de comunicación, valores y normas, apoyos con los que cuenta, entre otros aspectos, de modo que pueda atender las necesidades educativas particularidades de cada grupo familiar.

1.2 El proceso de orientación a la familia

El Diccionario de la Lengua Española define la orientación, en su acepción primera como: “acción y efecto de orientar u orientarse”; mientras orientar, en su segunda acepción refiere: “dar a alguien información o consejo en relación con un determinado fin” (RAE, 2021). Por tanto son sinónimos de orientar: guiar, conducir, tutelar, aconsejar, entre otros términos que se pueden resumir en ayudar.

La orientación es un proceso de acciones y prácticas que se dan en varios momentos y en dirección a una meta principal: ayudar a la persona a tomar conciencia de sí mismo, de los modos en que interacciona y de las influencias que ejerce y padece para poder clarificar sus problemas y las posibilidades que tiene de superarlos (Portero, 1990; citado por Cedeño, 2021).

Existen diferentes tipos de orientación, divididos en variados criterios clasificatorios:

- Según sus propósitos: puede ser orientación del desarrollo, cuya finalidad es promover el desarrollo óptimo de las diferentes formaciones psicológicas que integran el sistema de la personalidad; y la orientación consultiva o remedial, dirigida a prestar ayuda a la persona y/o grupo que presenta fallas para que elimine las mismas actuando sobre las causas que las originan.
- Por campos o áreas: la orientación educacional, la vocacional y la emocional o de la personalidad. Otros consideran que deben agregarse la orientación social y la moral. Diversos criterios apuntan a hablar de tipos de orientación más específicos vinculados con cada actividad fundamental donde el hombre está inmerso, pero según las autoras es demasiado fragmentado (Collazo y Puentes, 1992).

Dividir la orientación en tipos es casi únicamente factible en el orden didáctico ya que en la práctica es imposible circunscribir la necesidad de orientación de un sujeto a un tipo de actividad, puesto que el carácter sistémico de la personalidad no permite aislar las orientaciones. Aunque a los efectos de una caracterización general del problema principal para el cual se requiere orientación, es válido adscribirse a una clasificación por áreas (Collazo y Puentes, 1992).

El estudio acerca de la orientación como proceso llevó también a indagar acerca de los momentos o etapas por los que atraviesa, siendo estos:

- Evaluación o diagnóstico: con el objetivo de conocer de manera dinámica e integradora las características, rasgos distintivos, conflictos, limitaciones, ventajas, del sujeto [o grupo] y el conjunto de causas que subyacen en esas manifestaciones.
- Determinación del conjunto de técnicas y métodos: a través de los cuales desarrollará el trabajo de orientación propiamente dicho, cuya finalidad es ayudar al sujeto [o grupo] a que logre arribar a la toma de decisiones.
- Seguimiento: consiste en mantener contacto frecuente, “control” de la efectividad de lo orientado. Su principal indicador es la capacidad y responsabilidad progresiva para hacer sus propias decisiones, llevarlas a la práctica y si el resultado no es el esperado, ser capaces de tomar nuevas decisiones (Collazo y Puentes, 1992).

Pueden encontrarse distintos estilos de orientación:

- El estilo directivo se refiere a situaciones en las que el consejo dado por el orientador, comporta cierto grado de necesidad y de obligada aceptación.
- El estilo no directivo se presenta cuando predomina la libre decisión personal del orientado y el total respeto a sus motivaciones con independencia del consejo ofrecido.
- El estilo mixto aparece cuando se le brindan al sujeto varias alternativas de elección y él debe escoger libremente aquellas que considere más favorables para sí (Domínguez, 2005).

En el marco de la presente investigación se aplica un *estilo de orientación no directivo*, ya que la finalidad del sistema de acciones de orientación familiar es que los sujetos implicados adquieran los conocimientos, métodos, procedimientos y técnicas que le permitan tomar sus propias decisiones como grupo y de acuerdo a sus motivaciones, mejorar la comunicación interpersonal, especialmente con su descendencia.

La orientación familiar, también llamada educación familiar, ha sido definida por diferentes autores:

El conjunto de técnicas encaminadas a fortalecer las capacidades evidentes y las latentes que tienen como objetivo el fortalecimiento de los vínculos que unen a los miembros de un mismo sistema familiar, con el fin de que resulten sanos, eficaces y capaces de estimular el progreso personal de los miembros y de todo el contexto emocional que los acoge (Ríos, 1994, p.35).

“Conjuntos de acciones que se realizan para capacitar a la familia y lograr con ella éxito en el desempeño de sus funciones, de manera que se responda al desarrollo y crecimiento no solo personal sino también como grupo” (Torres, 2003, p.138).

Sistema de influencias pedagógicamente enfocado a elevar la preparación de sus integrantes adultos y estimular su participación consciente en la formación de los hijos, en coordinación con la institución docente. Esta educación suministra conocimientos, ayuda a argumentar opiniones, desarrolla actitudes y convicciones, estimula intereses y consolida motivaciones, contribuyendo a integrar en los padres una concepción humanista y científica de la institución familiar y la educación de la descendencia (Castro, Núñez y Castillo, 2010, p.57).

Proceso de relación de ayuda o asistencia que promueve el desarrollo de recursos personológicos de los miembros de la familia, a través de la reflexión, la sensibilización, la asunción responsable de los roles para la implicación personal de sus miembros en la solución de los problemas y tareas familiares realizadas por niveles, según las características del funcionamiento familiar y las necesidades básicas de aprendizaje de los adultos y su descendencia, con el empleo de diversos procedimientos, técnicas y métodos de orientación (Recarey, Del Pino y Rodríguez, 2011, p.11).

Un proceso donde determinados factores o instituciones, (...) ejercen influencia sobre la familia con el propósito de ayudarla a mejorar determinadas funciones. Durante ese proceso y como resultado de él, ocurre la preparación de la familia, que incluye tanto lo cognitivo, lo procedimental como lo afectivo-valorativo (Guerra, Márquez y Domínguez, 2018, p. 68).

La orientación familiar puede ser definida como el conjunto de conceptos, métodos, estrategias, prácticas e instrumentos que posibilitan el abordaje de los problemas familiares desde una perspectiva interdisciplinaria, las cuales exponen al sujeto y a la sociedad en una relación de ayuda mutua de carácter recíproco, tendente a enfrentar los cambios en el ciclo vital y las adversidades de la vida cotidiana (Ruiz y Gómez-Becerra, 2021, p. 188).

Luego de un análisis comparativo de diferentes autores, se precisan como elementos esenciales para una definición de orientación familiar:

- Su carácter procesal,
- constituye una relación de ayuda o asistencia para mejorar el desempeño de las funciones de la familia;
- sustentada en las necesidades de los miembros de las familias y su descendencia;
- suministra conocimientos y desarrolla habilidades, actitudes, motivaciones;
- mediante la combinación exitosa de diferentes vías, métodos, técnicas y procedimientos de orientación;
- como resultado de la orientación se eleva la preparación de los miembros de las familias.

Variadas son las vías para la orientación familiar:

- Escuelas de educación familiar: constituye un espacio de reflexión educativa entre maestros y padres. Garantizan un acercamiento entre los participantes en función de fomentar el sentimiento de pertenencia y un accionar conjunto en el desarrollo de la personalidad de los menores.
- Consultas de familias: se abordan las preocupaciones o problemas que tengan los padres con los hijos o con su manejo hogareño.
- Lecturas recomendadas: se recomiendan materiales de los cuales se conoce pueden resultar propicios.
- Charlas educativas: conversación con padres que necesitan de una ayuda que sea personalizada.
- Video debate o cine-debate: se realiza a través de la proyección de películas donde el padre tenga que reflexionar sobre un tema determinado.
- Visitas al hogar: se realiza con el objetivo de conocer el ambiente en que se desarrolla el menor y así poder orientar de forma consciente y creadora a la familia (Castro, Castillo, Núñez y Padrón, 2005).

En palabras de Torres (2003) la orientación familiar debe tener un enfoque diferenciado y dentro de las alternativas define las que se realizan por vía directa o indirecta (también llamadas por otros autores presenciales y no presenciales). En las primeras el orientador o facilitador está en presencia física con los sujetos orientados, de forma que participa activamente en la reflexión y el debate sobre el tema tratado, aporta sugerencias, consejos, ideas en un intercambio fluido y respetuoso. Mientras en las

segundas vías el orientador facilita herramientas que le permiten a los sujetos por sí mismos prepararse sobre un tema y decidir la vía para solucionar sus conflictos o mejorar el ambiente familiar.

Todas las familias tienen necesidad de recibir orientación; también las familias de educandos con DI, puesto que: la aceptación por parte de los padres de un niño especial, es un complejo proceso que transita por diferentes etapas; la participación activa en la intervención educativa puede ayudar a superar la conmoción inicial del diagnóstico; el ámbito familiar tiene aspectos formativos positivos que se deben identificar y potenciar; los padres pueden ofrecer información valiosa sobre sus niños, la familia, la comunidad, la efectividad de la labor educativa y participar en la estrategia educativa en sus diferentes momentos.

Para Córdova y Soto (2007), en el siglo XXI, en América Latina se advirtió un cambio acerca de la investigación-intervención en familias con un miembro con discapacidad, evidenciándose el tránsito de un enfoque patológico de tipo médico, en el que se centraba la atención en la discapacidad, a una visión contextual y social del sistema familiar en la que emergen nuevas aproximaciones a la familia, tales como: capacitación funcional (empowerment), bienestar familiar (family wellness), ajuste dinámico (resilience) y calidad de vida familiar (family quality of life).

En la teoría de Turnbull (2003; citado por Córdova y Soto, 2007) se establece el paso del enfoque individual al sistémico familiar. El primero está centrado en las necesidades de las personas con discapacidad; los cambios ocurren en las personas y durante las sesiones; el profesional es el experto y toma las decisiones. Mientras que el segundo enfoque está centrado en el desarrollo de la persona con discapacidad y en el bienestar familiar; los cambios ocurren en el bienestar familiar y cuando las rutinas familiares se llevan a cabo de manera natural; todos los miembros del equipo, incluyendo a las familias, son expertos; se potencia la toma de decisiones desde las familias.

Específicamente en el modelo educativo cubano se reconocen tres etapas por la que transitó la orientación a familias de educandos con DI:

- Primera etapa, desde el año 1960 hasta 1989. Desarrollo incipiente de la orientación a la familia de los educandos con retraso mental: Aunque se aprecian avances respecto a momentos anteriores a 1959, como fueron el uso de programas

televisivos y radiales para la orientación familiar, la creación de los Consejos de Escuelas, la extensión a todo el país de las escuelas de padres, la introducción de técnicas participativas, se puede identificar como característica distintiva la concepción clínico terapéutica que no consideraba la orientación familiar como parte del trabajo de la escuela, se ponderó lo clínico y la enfermedad, se consideró el retraso mental como un problema de salud, se desconocieron otras áreas importantes del desarrollo de la personalidad del escolar.

- Segunda etapa, desde el año 1990 hasta el 2000. Inicio de acciones estructuradas en el proceso de orientación a la familia de los educandos con retraso mental: En esta etapa se concibió el proceso de orientación a la familia desde una posición psico-rehabilitativa. Se consideró a los especialistas y al maestro como expertos para la toma de decisiones y a los padres como co-terapeutas. Este enfoque reconocía las potencialidades de la familia para favorecer la rehabilitación de sus hijos pero no tuvo en cuenta sus necesidades como sistema.
- Tercera etapa, desde el año 2000 hasta la actualidad. Perfeccionamiento del proceso de orientación a la familia de los educandos con retraso mental: La concepción del proceso de orientación a la familia es psicopedagógico, se destaca el papel de los educadores y especialistas, en colaboración con la familia como protagonistas de la educación de sus hijos en interrelación con la escuela y la comunidad (Téllez y Herrera, 2017).

1.3 La comunicación interpersonal de las familias y la formación de los adolescentes con discapacidad intelectual leve

La comunicación ha jugado un rol esencial tanto en el desarrollo histórico como individual del ser humano. Sin el empleo de la comunicación con los otros, el hombre no puede vivir ni satisfacer sus crecientes necesidades materiales y espirituales. Además se considera una fuerza motriz del desarrollo humano.

La comunicación humana es un vital entramado que se da a través del lenguaje. Y es, por consiguiente, dicho lenguaje el medio de comunicación característico entre los seres humanos. Medio que se manifiesta a través de signos orales y escritos; además de otras formas de comunicación que se les conoce como comunicación no verbal (Garza, 2015, p. 40).

La comunicación, desde el punto de vista psicológico: representa una forma de interrelación humana; no puede verse al margen de la actividad de los hombres; está condicionada por el lugar que ocupa el hombre dentro del sistema de relaciones sociales; es un elemento trascendental en el funcionamiento y la formación de la personalidad (González, et al., 2001).

Al hablar de la estructura de la comunicación se analizan sus componentes:

- Comunicativo: intercambio de información entre los sujetos que se comunican. Esta información es amplia, es decir, las personas intercambian ideas, intereses y también estados de ánimo, sentimientos, etcétera. Existen diferentes medios de comunicación, que pueden dividirse en dos grupos: verbales y no verbales.
- Interactivo: se refiere a aquellos aspectos de la comunicación relacionados con la organización inmediata de la actividad conjunta. Hay una tendencia general a clasificarlas en pares contrapuestos (cooperación y competencia, acuerdo y conflicto, adaptación y oposición, asociación y disociación).
- Perceptivo: se refiere a la toma de conciencia, al conocimiento del otro sujeto. De esta forma puede entenderse como la imagen física que se tiene del otro, más la representación de sus características de comportamiento, intenciones, ideas, capacidades, emociones, etc., y además la imagen de las relaciones que unen a cada sujeto de la comunicación (González, et al., 2001).

En cuanto a los niveles de comunicación, González Rey (1995) se refiere a las llamadas *situaciones coherentes* y *no coherentes* de comunicación; en las primeras, coincide el mensaje verbal con los índices no verbales que, se transmiten y con el comportamiento de la persona. Sin embargo, en las llamadas situaciones no coherentes o de “doble vínculo” la esfera afectiva se enajena en relación con los significados que se expresan. Es como si se dieran dos mensajes contradictorios.

Se atribuye a la comunicación tres funciones fundamentales: 1) Informativa: comprende el proceso de recepción y transmisión de la información. Es una de las vías más importantes de adquisición de la experiencia histórico-social. 2) Afectiva: incluye las emociones, sentimientos, vivencias, que aparecen y se desarrollan en la comunicación y que se expresan en la necesidad que tiene el hombre de compartir sus impresiones, de sentirse comprendido. 3) Reguladora: se relaciona con el control de la conducta, de

la acción de los participantes en la comunicación y se expresa en la influencia mutua de unos sobre otros (Lomov, 1975).

Se han valorado diferentes formas de comunicación; la autora de esta investigación considera como elementos esenciales para la definición conceptual del término *comunicación interpersonal*, los siguientes:

- Interacción social, recíproca y directa entre dos o más personas (Antúnez, 2008; Cáceres, Ruiz y Brändle, 2009; Domínguez, 2013; Pereiro, 2021, citado por Astudillo, 2022)
- tiene en su base el diálogo, aunque emplea tanto el lenguaje verbal como no verbal (Pereiro, 2021, citado por Astudillo, 2022)
- permite el intercambio de mensajes de tipo informativo, pero también de significados, sentimientos, vivencias que son un reflejo de la individualidad (Antúnez, 2008; Domínguez, 2013; Pereiro, 2021, citado por Astudillo, 2022)
- comprende una retroalimentación inmediata de lo transmitido (Antúnez, 2008; Cáceres, Ruiz y Brändle, 2009).

Las mejoras en las tecnologías de la comunicación han transformado por completo su definición. Hasta ahora, se conceptualizaba solamente, como la forma personal de comunicarse, pero hoy, con la comunicación mediada por computadora, es posible que este tipo de comunicación ocurra sin contacto físico (Ezeah, Ogechi y Ohia, 2020).

Son muchos los factores que influyen en los mensajes que se emiten en la comunicación: factores intelectuales, emocionales, sociales, actuales o del pasado, profundos o superficiales. A la par que imprescindible, la comunicación interpersonal es harto difícil, lo que está dado porque un diálogo puede tener diferentes mensajes: lo que quieres decir y crees que estás diciendo; lo que estás realmente diciendo; lo que el otro y los otros oyen; lo que ese otro u otros piensan; lo que la otra persona quiere y cree decir; lo que realmente logra decir (Gil, 2011).

Aclara Gil (2011), que existen tres elementos que caracterizan toda comunicación interpersonal auténtica: la expresión (verbal y no verbal) respetuosa; la escucha sensible y confiada, y la reflexión crítica que promueve el desarrollo autónomo del propio pensamiento, a partir de las contribuciones de los otros. Estos elementos pueden

ser enseñados a partir de procedimientos pedagógicos y, por lo tanto, también pueden ser aprendidos por las personas para afrontar cualquier acto comunicativo.

Entre las actitudes y conductas que inciden negativamente en la comunicación interpersonal se destacan las siguientes (Gil, 2011):

- Dogmatismo: se caracteriza por presentar los propios puntos de vista como los únicos verdaderos e indiscutibles; actitud de autoconvencimiento de estar en lo cierto cuando los otros consideran que no es así.

- Personalización: actitud de quien en el diálogo tiende a hablar sólo de sí, refiriendo todo a sí mismo y a su propia situación.

- Pasividad e indiferencia: tener pocas o nulas intervenciones en el diálogo, permaneciendo aislado y en silencio o limitándose a dar respuestas telegráficas.

- Hablar torrencialmente: hablar de forma impetuosa e imparable, sin percibir las señales que le envían para frenar su discurso.

- Protagonismo humorista: tendencia excesiva y exagerada a crear o subrayar aspectos humorísticos en la comunicación y en el tratamiento de la realidad. Es una forma de no respetar activamente a los otros, de no tomarlos en serio.

- Falsedad e hipocresía: consiste en presentar a los demás aspectos inexistentes o distorsionados de la realidad con el propósito de hacer creer que son verdaderos. Actitud de manipulación basada en el aparentar y en un constante recurso al engaño.

- Sentimiento de superioridad: Comportamiento que subraya la propia diversidad en la relación con los otros, pero haciendo evidente que tal diversidad le sitúa en un nivel superior al de los demás, intentando imponer su criterio y su punto de vista.

- Sentimiento de inferioridad: reconocer de forma continua y desproporcionada la valía y superioridad del otro, condescender sin oposición y resistencia a sus exigencias, desconsiderarse a sí mismo en beneficio del otro, haciéndole centro de atención.

- Generalización excesiva y prisa: se expresa en una constante falta de tiempo y en una tendencia a acelerar el diálogo, dando lugar a generalizaciones insuficientemente fundamentadas a través de expresiones tajantes y absolutas.

- Lectura del pensamiento: adelantarse al otro frecuentemente en el transcurso de la comunicación, dando a entender que ya se conoce lo que este va a decir.

- Intromisión: tendencia a introducirse en el discurso ajeno sin esperar a que el otro concluya su intervención. Es una señal de escaso respeto.

- Incoherencia: consiste en exponer y sostener ideas, opiniones y puntos de vista variables o contradictorios entre sí; incongruencia entre lo que se dice y se hace.

- Conducta declamatoria: acentuar de forma excesiva ciertas connotaciones paraverbales de la voz forzándola artificialmente, lo cual reduce el carácter natural y espontáneo de la comunicación.

- Etiquetación: consiste en catalogar de un modo simplista y rígido a los demás, a partir de algún detalle aislado o parcial, expresando, además, con relativa frecuencia y sin que el otro lo solicite juicios de valor sobre lo que va expresando en el diálogo.

- Interpretación y explicación no solicitadas: tendencia a dar explicaciones razonadas de acontecimientos, conductas y estados de ánimo de los otros, buscando siempre las causas de los mismos. Es un modo sutil para imponer un punto de vista.

- Cambio constante de argumento: es la actitud de cambiar de argumento cuando todavía no se ha agotado el asunto que se está tratando.

- Superficialidad y evasión: no plantear las cuestiones con la profundidad y con el tiempo que requieren. Afrontar la comunicación de modo superficial e inconexo, saltando de un asunto a otro, haciendo referencia a temas que no guardan ningún tipo de relación con el tema principal, impidiendo llegar a conclusiones comprensibles.

- Fanatismo: defender con tenacidad desmedida y apasionamiento creencias y opiniones, mostrando preocupación y entusiasmo ciego por algo.

- Desatención: no prestar suficiente atención al otro cuando está exponiendo sus vivencias, ideas, puntos de vista y argumentaciones; es uno de los mayores obstáculos en la comunicación interpersonal.

- Desconsideración: tendencia a elegir un detalle negativo de una situación ajena fijándose en el mismo de una manera tan exclusiva que oscurece el resto de la realidad. Estas conductas durante la comunicación crean obstáculos o barreras que frenan o distorsionan el propósito de la misma. En las familias y durante la comunicación interpersonal con los adolescentes con DIL, en la experiencia de la autora como psicopedagoga, es frecuente observar la desatención o la evasión ante temas íntimos o de difícil explicación. En las familias con exceso de autoridad se aprecia el dogmatismo

y la lectura de pensamiento, pues se anticipan a lo que el adolescente quiere decir o minimizan sus juicios, dejando claro que solo es aceptable pensar igual que los adultos. También existen conductas que facilitan la comunicación interpersonal: crear un ambiente adecuado; preguntar e intervenir; prestar atención; hacerse comprensible; ser empático; congruente y aceptar al otro (Gil, 2011). Asimismo, son necesarios los requisitos: transparencia, autenticidad, aceptación, coherencia, congruencia, consonancia y empatía (Zayas, 2011).

Comprender la comunicación familiar como un proceso de influencia mutua entre sus miembros que se lleva a cabo a lo largo del ciclo vital del ser humano implica reconocer que se trata de un elemento esencial en el desarrollo y trayectoria evolutiva de cada persona. Por tanto, su estudio facilita no solo la comprensión de la interacción del individuo en relación a la familia, sino cómo es que la familia se relaciona con el medio social. Avanzar en el conocimiento acerca de los procesos interactivos que se producen al interior de la familia es un reto constante (Rivadeneira y López, 2017).

La comunicación interpersonal con el adolescente en el marco familiar

La adolescencia es el periodo de crecimiento y desarrollo humano que se produce después de la niñez y antes de la edad adulta, entre los 10 y los 19 años. Se trata de una de las etapas de transición más importantes en la vida del ser humano, que se caracteriza por un ritmo acelerado de crecimiento y de cambios (Organización Mundial de la Salud, 2015).

En la adolescencia ocurren múltiples cambios biopsicosociales, transformándose en una etapa vulnerable para la exposición a factores de riesgo. La familia es el escenario más importante para el desarrollo de los adolescentes, dado que el desarrollo no ocurre de manera innata ni se encuentra predeterminado genéticamente.

El adolescente expresa una profunda paradoja, en tanto, por una parte, se orienta con mucha fuerza en la autoafirmación de su individualidad, mientras que por otra necesita mucho del adulto para realizar de una manera sana su propia autoafirmación. Como expresión de esta contradicción, con frecuencia es muy agresivo con el adulto cuando no encuentra, en su comunicación con él, la posibilidad de complementar los dos aspectos que necesita: independencia y apoyo (González Rey, 1995, p. 108).

La conquista de la autonomía adolescente puede llevar consigo la ruptura familiar, pero también es posible alcanzar la autonomía sin que se produzca el conflicto intergeneracional. Autonomía y continuación de relaciones estrechas con los padres no son excluyentes. Frente al mito del conflicto intergeneracional, se ha comprobado que el estilo educativo democrático de los padres, donde hay un equilibrio entre control y autonomía, muestra su eficacia en el desarrollo óptimo del adolescente y en la menor probabilidad de comportamientos problemáticos (Montañés, Bartolomé, Montañés y Parra, 2008).

Sobre la capacidad comunicativa de la familia Arés (2002), refiere que un estilo comunicativo que potencie el desarrollo se caracteriza por: a) *apertura*, amplitud de temas a conversar; b) *intimidad*, expresión de sentimientos; c) *claridad*, que responda a la realidad; d) *congruencia*, ausencia de contradicción en el contenido del mensaje; e) *carga emocional adecuada*; f) *empatía o sinergia*, capacidad de ponerse en el lugar del otro; g) *diálogo*, intercambio de información y sentimiento, no monólogos con interlocutor pasivo; h) *capacidad de escucha*, consiste en mirar a los ojos, escuchar auténticamente con oídos, ojos y postura corporal.

El cumplimiento de las características anteriores contrarresta la comunicación anómala o defectuosa que puede producir percepción distorsionada de la realidad, pensamientos irracionales, pobreza en la socialización y estilos comunicativos insanos.

Una familia funcional, es la base para la construcción de los comportamientos en los adolescentes, además de permitir el crecimiento y desarrollo de cada integrante respetando su autonomía y su espacio individual. Las familias funcionales se definen, por ser sanas y por presentar una comunicación clara, y directa, delimitan roles entre sus miembros, poseen habilidad para resolver inconvenientes, cohesión, comprensión y solidaridad, lo que les permite avanzar (Higuera y Cardona, 2016).

Un buen funcionamiento familiar constituye un factor protector frente a los factores de riesgos en la adolescencia. La comunicación positiva en la familia con el adolescente es imprescindible para relacionarse en cualquier situación social, siendo un medio para solucionar dificultades (Esteves, Paz, Calcina y Yapuchura, 2020).

Se infiere de estas ideas que “la principal característica en una familia funcional es que pueda promover un buen desarrollo para la salud social y afectiva de sus miembros

mediante una comunicación óptima” (Garza, 2015, p. 38). Habría que reconocer que no existe una familia ideal en la cual no haya dificultades; pero lo que hace la diferencia es la relación entre el grado de tensión que adquieren los conflictos y las capacidades personales y grupales para resolver tales problemáticas.

Por ello, la forma o manera con que se abordan y resuelven los problemas es crucial. La familia funcional tiene una interacción más o menos plena, cuando hay dificultades los problemas se resuelven mediante una comunicación fluida, asertiva y las funciones individuales y sociales no se ven afectadas. Por ende, un indicador de funcionalidad familiar es la protección de sus miembros mediante el apoyo psicosocial. Apoyo que implica la atención e interés por las necesidades y problemas de todos los miembros de la familia, que se concreta mediante la comunicación familiar (Garza, 2015).

En el entorno familiar una comunicación positiva se caracteriza por ser: abierta y fluida, hay intercambio de puntos de vista entre padres e hijos, en forma clara, empática, con respeto, confianza, colaboración y afecto. Mientras que una comunicación familiar negativa puede caracterizarse por: estar cargada de críticas, ser agresiva, intolerante, cerrada, poco frecuente (Sampayo y Lezcano, 2014; Garza, 2015).

Para que durante la adolescencia exista una adecuada comunicación en las familias debe crearse una relación sana desde la infancia, con una buena calidad comunicativa entre padres e hijos, lo que fortalece los lazos de confianza, flexibilidad, aumenta la seguridad del adolescente y ayuda como método de prevención de problemas psicosociales (Arias, 2022).

Algunas sugerencias a modo de decálogo para los padres en aras de garantizar una mejor comunicación interpersonal con su descendencia son:

1. Aceptarás que tú solo no posees toda la verdad; que todos los miembros de la familia poseen algo de ella. Y aceptarás, igualmente, que para comunicarse con éxito hay que acercarse al otro con respeto a su persona y con hambre de su verdad.

2. Comprenderás que más que convencer al otro de tu verdad y tus razones, deberás convencerle de que le escuchas, le comprendes, le aceptas, le amas y de que crees que posee también parte de verdad. El valor fundamental en la vida, y en el hogar, no es la verdad, sino el amor. Si comprendes esto, la comunicación familiar se facilita.

3. Expondrás tus ideas con claridad, habiéndolas meditado y vivido con anterioridad. La comunicación fracasa, muchas veces, por falta de claridad de ideas o confusa exposición de las mismas.

4. Huirás de toda forma de violencia en el diálogo, sarcasmo o ironía, gritos o tono imperativo, enarbolar definiciones o autoridad, intentar imponer o condenar, despreciar o depreciar. La violencia no convierte lo falso en verdadero, pero dificulta el diálogo.

5. Confiarás en la parte de verdad que crees poseer y en la capacidad del otro, cónyuge o hijo, para captarla y aceptarla, si la comunicas oportuna y convenientemente.

6. Recordarás que en el diálogo humano, y más aún en la comunidad de amor que es la familia, no debe haber vencedores ni vencidos. Tras el diálogo, que es siempre un esfuerzo de comunicación interpersonal, nadie de la familia debe quedar humillado.

7. Aceptarás que tus experiencias pasadas, tus compromisos, tus prejuicios, oscurecen y limitan tu inteligencia de cara a la verdad y a la comunicación misma en el seno familiar. Y también que tus opiniones pueden cambiar, como de hecho han cambiado muchas veces y en muchos campos.

8. Tendrás presente que el valor de tus opiniones, depende del valor de los hechos y razones que las apoyan y que tiendes a atribuirles un peso adicional emotivo o de autoridad, en razón del rol o papel familiar que desempeñas.

9. Sabrás que comunicarnos sinceramente con las otras personas de la familia, conlleva riesgos, implica el poder cambiar, y esto no es siempre fácil, pues vivimos refugiados en hábitos, ideologías, orgullo, prejuicios, costumbres, amor propio, comodidades, vanidad personal que dificultan tu cambio y el de tus hijos y cónyuge.

10. Recordarás que el diálogo, vehículo de comunicación, no es pasividad o resignación. El diálogo sincero permite y exige hacer valer tus opiniones, si realmente valen, pero sin recurrir en el proceso de comunicación al chantaje afectivo, a la marrullería, a la mentira, al engaño y a la autoridad mal entendida (Gil, 2011).

La comunicación del adolescente con discapacidad intelectual leve

La discapacidad intelectual (DI) no puede ser definida por un elemento único. Comprende un conjunto de condiciones que la van conformando hasta expresarse en un individuo determinado. Algunas de estas condiciones son inherentes a la persona, son sus puntos fuertes y sus puntos débiles, que es preciso descubrir para poder

intervenir de manera adecuada. Pero otras son inherentes a su entorno y a los recursos de que dispone. Por eso la DI de un individuo no es una entidad fija e incambiable; es modificada por el crecimiento y desarrollo biológico del individuo y por la disponibilidad y calidad de los apoyos que recibe, en una interacción constante y permanente entre el individuo y su ambiente (Chivás, 2018).

En cuanto al desarrollo del lenguaje oral en educandos con DI, Morales (2004) asevera:

- Componente fónico, se presentan alteraciones permanentes e inconstantes de la pronunciación; en ocasiones no logran coordinar adecuadamente los movimientos de los órganos fono-articulatorios; es característica la poca expresividad.
- Componente léxico-semántico, se caracteriza por dificultades en la comprensión y uso de las palabras con relación a su significado y una marcada diferencia entre el vocabulario pasivo y el activo; este último resulta muy reducido y limita las posibilidades de comunicarse mediante el lenguaje oral; generalizaciones muy amplias, utilizan una misma palabra para designar objetos similares.
- Componente gramatical, es característica la poca extensión de las oraciones; en ocasiones, el contenido general de la idea expuesta tiene un aspecto amorfo, el paso a oraciones compuestas por varias palabras se realiza de forma muy lenta y se aprecian marcados errores en el uso de los elementos gramaticales (citado por Macías, Márquez y Delgado, 2017).

Aunque estas particularidades del lenguaje oral resultan orientadoras, no se puede establecer una dependencia absoluta entre DI y la posterior evolución del lenguaje oral, porque en todos los casos influirán las oportunidades educativas de que se disponga.

El desarrollo biológico de los adolescentes con DIL, coincide en muchos aspectos con el de iguales sin esta condición. Bien se conoce que esta etapa del desarrollo, se caracteriza por cambios marcados en los ajustes cognitivos y transiciones sociales. Desde el punto de vista psicológico este no transcurre de igual manera. Se plantea que este grupo de personas, afrontan mayores retos en comparación con sus coetáneos. Experimentan cambios dinámicos en sus procesos de autorregulación, especialmente, para la reflexión, conceptos morales y conciencia moral. Asimismo, manifiestan inmadurez determinando mayor regulación externa en sus actividades (Kedrova y Matantseva, 2016, citado por Montiel y González, 2021).

En relación a las características de la comunicación y el lenguaje se aprecia que: requieren mayor tiempo para el desarrollo de habilidades lingüísticas, relacionadas con el discurso y habilidades conversacionales; existen dificultades en la comprensión y expresión de oraciones complejas y del lenguaje figurativo (expresiones literarias y metáforas); así como dificultades en los procesos de análisis, síntesis, adquisición de la lectoescritura y en la comprensión de textos complejos (Marín, 2014).

En resumen, los individuos afectados de DIL adquieren tarde el lenguaje, pero la mayoría alcanzan la capacidad de expresarse en la actividad cotidiana, de mantener una conversación, aunque el desarrollo en general tenga lugar de un modo considerablemente más lento de lo normal. Las mayores dificultades se presentan en las actividades escolares y muchos tienen problemas específicos en lectura y escritura. Al estudiar un grupo de adolescentes con DIL, Montiel y González (2021), describieron valiosas manifestaciones de la comunicación interpersonal y de las familias:

- Aunque suelen ser sociables y preocuparse por sus compañeros, la empatía afronta algunas dificultades. Estos problemas pueden atribuirse a déficits en el proceso de comprensión emocional.
- Se observaron ciertas carencias en el respeto a sus coetáneos, no reconocer su responsabilidad en lo mal hecho, imponer su criterio y no sumarse al de la mayoría, usar palabras obscenas en situaciones de conflicto.
- Sobre las familias expresaron vivencias de soledad y tristeza, que denotan carencias en el apoyo familiar: “me siento muy solo en casa”, “no tengo con quien hablar”.

Conclusiones del capítulo I

Una comunicación interpersonal respetuosa, empática y clara constituye un factor protector en la adolescencia. En la comunicación, los adolescentes con DIL manifiestan lentitud y dificultad para comprender los mensajes complejos; las familias suelen tratarlos como “niños grandes”, de forma que se ignoran sus intereses y necesidades. La orientación familiar para la comunicación interpersonal con adolescentes con DIL debe basarse en un enfoque sistémico familiar y psicopedagógico, donde se procure el bienestar del adolescente y de toda la familia. Debe primar el conocimiento de las familias, el reconocimiento de su diversidad, el respeto a sus opiniones y decisiones.

CAPÍTULO II. DIAGNÓSTICO Y SISTEMA DE ACCIONES DE ORIENTACIÓN FAMILIAR PARA LA COMUNICACIÓN INTERPERSONAL CON ADOLESCENTES CON DISCAPACIDAD INTELECTUAL LEVE

En este capítulo se describe la población del estudio, se recoge la operacionalización de la variable dependiente y los resultados del diagnóstico a partir del cruzamiento de los datos aportados por los diferentes instrumentos. Además se presenta el diseño del sistema de acciones de orientación familiar propuesto.

2.1 Características de la población del estudio

La población estuvo conformada por las 17 familias de educandos con discapacidad intelectual leve (DIL) que cursan estudios en el primer año del anexo 3 en la escuela de oficios Dionisio Rodríguez Mederos. De ellas, siete familias, el 41,2%, se consideran funcionales; mientras que 10 familias, el 58,8%, disfuncionales por: padres divorciados con mal manejo familiar, manifestaciones de agresividad, falta de respeto entre sus miembros y pobre comunicación con los adolescentes con DIL.

Los miembros de las familias presentaron un bajo nivel escolar (como promedio seis grados). Ocho familias, el 47,0%, son familias campesinas que viven en zonas rurales y nueve familias, el 52,9%, residen en zonas urbanas del municipio Cabaiguán. Cinco familias, el 29,4%, presentan algún miembro con diagnóstico de DI.

Para evaluar la variable dependiente *preparación de las familias para la comunicación interpersonal con adolescentes con DIL*, primeramente se procedió a su conceptualización, comprendiéndose en el marco de la presente investigación como: Sistema de conocimientos, métodos y actitudes que poseen las familias que le permiten el autoconocimiento y la autodirección de su desarrollo hacia la mejora del proceso de comunicación interpersonal con el adolescente con DIL.

Para medirla se emplearon indicadores y una escala evaluativa (anexo 1).

2.2 Análisis y discusión de los resultados del diagnóstico inicial

Durante la etapa de diagnóstico inicial se comenzó por el análisis de los expedientes clínico-psicopedagógicos de los adolescentes con DIL, con ese fin se aplicó la guía para el análisis de documentos (anexo 2).

Sobre las características generales de las familias se pudo conocer en cuanto a la composición por el número de miembros que: en cuatro familias, el 23,5%, convive el

adolescente con su mamá, padrastro y dos hermanos; en tres familias, el 17,6%, las adolescente viven solas con sus parejas (una sufre de ausencia paterna y la madre fallecida, no tienen supervisión de adultos tutores o responsables); tres familias, el 17,6%, conviven con parientes (un adolescente vive con su tío y dos adolescentes con sus abuelos); mientras en siete familias, el 41,1%, conviven los adolescentes con su mamá y papá. Se puede resumir que, según el número de miembros: siete, el 41,1%, son familias nucleares, mientras las otras diez familias, el 58,8%, son reconstituidas.

Según el grado de funcionalidad, siete familias, el 41,1%, son familias funcionales y 10 familias, el 58,8% son disfuncionales (incumplen funciones afectivas, comunicativas, educativas hacia los menores y en algunos casos incluso económicas y de sostén). Al analizar el nivel escolar de los miembros de las familias se comprobó en el ciento por ciento de sus miembros un nivel bajo, ya que como máximo alcanzaron el sexto grado.

Se comprobó que existen tres familias, el 17,6%, que presentan dificultades en sus relaciones con la comunidad por expresiones de violencia y alcoholismo; mientras que 14 familias, el 82,3%, muestran un comportamiento cívico en la comunidad, mantienen buenas relaciones con los vecinos. En cuanto al vínculo familia-escuela, se conoció que siete familias, el 41,1%, mantienen una adecuada y sistemática comunicación con la escuela; en las otras 10 familias, el 58,8%, no existe un vínculo frecuente.

Al profundizar en las características que distinguen la comunicación interpersonal con los adolescentes con DIL se constató: siete familias, el 41,1%, mantienen entre sus miembros relaciones afectivas de reciprocidad, comunicación tolerante y asertiva, compromiso con la educación; mientras que 10 familias, el 58,8%, no mantienen una buena comunicación interpersonal, existe un desgaste afectivo, con rasgos de violencia. Sobre los métodos educativos que emplean con mayor frecuencia: siete familias, el 41,1%, se basan en las charlas, la sanción y el estímulo; pero no siempre logran la comprensión cuando la comunicación es directamente con el adolescente con DIL. En 10 familias, el 58,8%, los métodos educativos que emplean se caracterizan por exceso de autoridad, abandono, inconsistencia, violencia verbal y física.

También se apreció en los documentos que no se desarrollaron hasta ese momento, por parte de la institución escolar, acciones de orientación familiar en temas específicos de comunicación interpersonal.

Después del análisis de documentos, se procedió a aplicar la entrevista al profesor guía del grupo (anexo 3). Al indagar sobre las características que distinguen la comunicación interpersonal de los miembros de las familias con los adolescentes con DIL, el profesor guía expresó que: 10 familias, el 58,8%, no están correctamente preparadas para una buena comunicación interpersonal con sus hijos, pues no acostumbran a preguntar por sus problemas, no los ayudan en sus decisiones personales ni escolares, tienden a ignorar sus opiniones y en algunos casos emplean la violencia; solo siete familias, el 41,1% muestran una tendencia al respeto, al dialogo afectivo, a la comprensión hacia los problemas y preocupaciones de sus hijos, mantienen relaciones de reciprocidad a la hora de comunicarse; aunque a veces no llegan a acuerdos con sus hijos respecto a temas que pueden limitar su independencia y participación familiar.

También expresó que 10 familias, el 58,8%, utilizan métodos educativos inadecuados en la comunicación con sus hijos que se caracterizan por la imposición, la sanción, la injusticia y la poca tolerancia; el desconocimiento y la ignorancia los llevan a cometer serios errores en la comunicación con su descendencia. Solo siete familias, el 41,1%, muestran interés por mejorar la comunicación interpersonal, emplean estilos más democráticos y participativos, aunque en ocasiones sobreprotectores.

El profesor guía explicó que es importante continuar la orientación a las familias en estos temas, porque incluso aquellas que se encuentran en mejores condiciones, acuden a la escuela en busca de ayuda, pues el manejo de un adolescente con DIL, desde el punto de vista comunicativo puede tornarse difícil, ya que se caracterizan por la terquedad, la pobre comprensión de los razonamientos paternos, el enfrentamiento a cualquier tipo de imposición o consejo. Además, el entrevistado planteó que en la institución educativa se han impartido diversos temas en escuelas de educación familiar, pero aún quedan muchas carencias y acciones que pueden efectuarse en apoyo a estas. Entre los temas que se priorizaron en las escuelas de educación familiar se hallan: la sexualidad; el consumo de drogas en los adolescentes; la violencia en los jóvenes; el bullying; el embarazo en la adolescencia.

Seguidamente se aplicó una guía de observación con la finalidad de constatar las características de la comunicación interpersonal de los miembros de las familias con los adolescentes con DIL (anexo 4).

Esta observación se realizó en diferentes espacios, en el hogar y en la escuela, siempre que se pudieran apreciar interacciones comunicativas de los miembros de las familias con los adolescentes. Estas observaciones no eran del conocimiento de las familias, para que no pudieran encubrir o cambiar su comportamiento en dicha comunicación.

En la sistematicidad de la comunicación interpersonal de la familia con el adolescente con DIL, solo cinco familias, el 29,4% demostraron una comunicación frecuente; mientras que 12 familias, el 70,6% solo en ocasiones. En cuanto al uso del lenguaje en las familias, se comprobó que, en 10 familias, el 58,8%, utilizan un lenguaje confuso; en siete familias, el 41,1%, emplean un lenguaje claro y comprensible con sus hijos. La comunicación de las familias poca vez es motivada por los propios intereses de los adolescentes, solo ocho familias, el 47,0% se ajustan a veces a los temas de interés de ellos; nueve familias, el 52,9%, no se ajustan.

Se comprobó que 10 familias, el 58,8%, son intolerantes, injustas e insensibles durante la comunicación; solo siete familias, el 41,1%, se mostraron afectuosas y tolerantes. Con frecuencia utilizan métodos educativos inadecuados en la comunicación con sus hijos con DIL; solo una familia, el 5,9%, utiliza el ejemplo personal; seis familias, el 35,3% usan el diálogo en su comunicación; 10 familias, el 58,8% emplean la sanción.

Luego de obtener estos resultados se procedió a aplicar la encuesta a la familia (anexo 5). Sobre los conocimientos acerca de la comunicación interpersonal, siete familias, el 41,2%, pueden expresar escuetamente su significado; mientras que 10 familias, el 58,8%, no logran expresar algunos elementos esenciales. Sin embargo, aunque con argumentos un poco superficiales, el ciento por ciento de los encuestados, reconocen la importancia que tiene una buena comunicación entre los miembros de la familia, especialmente con los adolescentes.

Entre las características que asume la comunicación en la etapa de la adolescencia solo cuatro familias, el 23,5%, expresaron que se hace difícil porque los familiares pierden representatividad ante las opiniones de los adolescentes, mientras que sus grupos de amigos son más considerados por los menores para contar sus preocupaciones y recibir consejos; manifestaron con desaliento y frustración, que no saben cómo recuperar la espontaneidad de la comunicación y la confianza que existía

entre ellos cuando eran más pequeños. Por el contrario, 13 familias, el 76,5%, plantearon desconocimiento acerca de las características de la adolescencia.

Al indagarse sobre las características de la comunicación en los adolescentes que presentan DIL, tres familias, el 17,6%, plantearon que son tercos, a veces agresivos cuando no son comprendidos o se les impone alguna restricción, que es difícil razonar con ellos. El resto, 14 familias, el 82,4%, no conocen estas características.

Siete familias, el 41,1%, expresaron que emplean la persuasión y el diálogo como métodos educativos favorecedores de la comunicación, mientras que 13 familias, el 76,5%, seleccionaron el estímulo y la sanción. El ciento por ciento de las familias consideró que la comunicación interpersonal con el adolescente con DIL se manifiesta difícil y están regularmente preparados para cambiar esa situación. No han recibido previamente orientación sobre el desarrollo de la comunicación interpersonal con el adolescente con DIL. Cinco familias, el 29,4%, manifestaron interés por ser preparados sobre el tema; mientras que 12 familias, el 70,6%, plantearon limitaciones.

Una vez indagado en el tema desde la perspectiva de los miembros de las familias, se procedió a aplicar la Escala evaluativa de la comunicación interpersonal en las familias a los adolescentes con DIL (anexo 6). Previamente se les explicó en qué consistía el instrumento, cuál era su propósito y se ejemplificó como rellenarlo, comprobándose la comprensión que hicieron de la orientación.

De los 17 adolescentes que resolvieron el instrumento, 11 adolescentes, el 64,7%, plantearon que los miembros de la familia no están satisfechos con la forma de comunicarse entre ellos; mientras que seis adolescentes, el 35,3%, plantearon que los miembros de la familia esta regularmente satisfechos. Casi de forma unánime, 14 adolescentes, el 82,4%, señalaron que los miembros de la familia no los escuchan; mientras que solo tres adolescentes, el 17,6%, marcaron como regular la escucha que hacen los familiares de sus problemáticas. De forma similar se comportaron las respuestas acerca de si los miembros de la familia les comprenden; donde 13 adolescentes, el 76,5%, manifestaron que no lo hacen y cuatro adolescentes, el 23,5%, evaluaron que sí lo hacen, aunque de forma regular.

Sobre la expresión de afecto entre los miembros de las familias, se pudo conocer que 12 adolescentes, el 70,6%, lo evaluaron de mal; tres adolescentes, el 17,6%, de regular

y solo dos adolescentes, el 11,8%, de bien. El ciento por ciento de los adolescentes manifestaron que no pueden hablar de sus sentimientos y preocupaciones abiertamente con los miembros de las familias. Además se conoció que 11 adolescentes, el 64,7%, creen que en su familia se emplean con frecuencia los gritos, peleas o agresiones para resolver los problemas; mientras que seis adolescentes, el 35,3%, consideran que no siempre se solucionan los problemas de esta forma.

Principales regularidades del diagnóstico inicial

La evaluación de la variable dependiente desde el punto de vista cuantitativo en la constatación inicial obtuvo bajos resultados los que se reflejan en la tabla 1.

Tabla 1. Resultados de la constatación inicial. Elaboración de la autora

Población	Indicadores	MA	BA	A	PA	I
17	1. Conocimientos sobre la comunicación interpersonal	0	0	7 41,1%	10 58,8%	0
	2. Métodos educativos que se emplean	0	0	0	6 35,3%	11 64,7%
	3. Actitud hacia la mejora de la comunicación interpersonal	0	0	5 29,4%	0	12 70,6%

Leyenda: Muy adecuado (MA), bastante adecuado (BA), adecuado (A), poco adecuado (PA) e inadecuado (I).

Desde lo cualitativo se comprobó que seis familias, el 35,3%, se encuentran en un nivel poco adecuado de preparación para la comunicación interpersonal, caracterizadas por poseer pobres conocimientos pedagógicos y psicológicos sobre el proceso de comunicación interpersonal, especialmente con la comunicación con adolescentes con DIL; no conocen los métodos educativos para potenciar una comunicación interpersonal sana. En muy pocas ocasiones puede realizar un manejo psicopedagógico de la comunicación interpersonal con adolescentes con DIL, no logra efectividad en la mayor parte de las acciones comunicativas. La comunicación interpersonal se distingue por su escasa sistematicidad, su pobre ajuste a la situación específica, la intolerancia, aunque no siempre se manifiesta agresividad física o verbal, el lenguaje que se usa no es claro ni afectuoso, existe exceso de autoridad. Demuestra limitado interés por la preparación, no siempre reconoce sus necesidades y potencialidades.

Mientras que 11 familias, el 64,7%, posee un inadecuado nivel de preparación. Esto se manifiesta en pobres conocimientos pedagógicos y psicológicos del proceso de comunicación interpersonal, no conoce las características de la comunicación con

adolescentes con DIL; no conoce los métodos educativos efectivos para potenciar una comunicación interpersonal sana. En muy pocas ocasiones puede realizar un manejo psicopedagógico de la comunicación interpersonal con educandos con DIL, necesita ayuda constante para ello, no logra efectividad en las acciones comunicativas. La comunicación interpersonal se distingue porque no se ajusta a la situación específica, hay exceso de autoridad, desinterés por las necesidades del menor, intolerancia y escasa empatía, la presencia de agresividad física o verbal, el lenguaje que se usa no es claro ni afectuoso. Demuestra muy poco interés por la preparación, no reconoce sus necesidades y potencialidades para la transformación del entorno familiar.

A partir del empleo de la técnica de triangulación de métodos, se pudieron encontrar las siguientes potencialidades e insuficiencias.

Potencialidades:

- El 82,3% de las familias muestran un comportamiento cívico en la comunidad, mantienen buenas relaciones con los vecinos y participan en actividades de las diferentes organizaciones de masas.

Insuficiencias:

- Limitaciones en el dominio de conocimientos esenciales y los métodos para el logro de una adecuada comunicación interpersonal.
- Utilizan inadecuados métodos educativos por inconsistencia, exceso de autoridad o sobreprotección.
- No siempre se tratan temas de interés para los adolescentes.
- Tienden a ignorar las necesidades comunicativas de los hijos o sus opiniones.
- La comunicación con los adolescentes se muestra poco sistemática y no afectiva, principalmente intolerante.
- Los vínculos con la institución educativa son poco frecuentes y se basan principalmente en el intercambio sobre el aprendizaje de los hijos.
- Demuestran poco interés en la preparación hacia la mejora de la comunicación interpersonal.

2.3 Fundamentación del sistema de acciones de orientación familiar

La propuesta de solución se asienta filosóficamente en los aportes de la dialéctica materialista, que considera la base material de todo conocimiento, pues se origina en la

percepción del mundo objetivo que rodea al hombre y este mundo existe independiente de él. A partir de la interrelación del sujeto con ese mundo objetivo que le rodea se produce el conocimiento en forma de reflejo de la realidad. Por lo que se parte de la observación viva de la realidad, se modifica por el sujeto mediante los procesos lógicos del pensamiento y retorna a la práctica para transformarla. La práctica se considera criterio valorativo de la verdad, principio y fin de todo conocimiento (Lenin, 1983). En concordancia con dichos postulados el sistema de acciones de orientación familiar parte de la evaluación objetiva de las necesidades de las familias para el logro de una comunicación interpersonal adecuada, luego se enriquecen y transforman en un proceso de elaboración intelectual que tiene como resultado el diseño del sistema de acciones, para aplicarlo en la práctica educativa.

Los fundamentos sociológicos que se asumen en la investigación parten de reafirmar el valor de la familia en la socialización de los sujetos, contexto donde se forman valores, normas, hábitos. La familia es la primera institución educativa y la más perdurable pues acompaña al individuo a lo largo de todo su ciclo vital. Los contenidos culturales que transmiten las familias a sus hijos, están relacionados con la cultura de la sociedad y el momento histórico en que se desarrolla. Es esencial reconocer el carácter dialéctico de las relaciones sociedad-familia-educación del cual se nutren las concepciones de la orientación a las familias. La función educativa de la familia se encuentra condicionada por el carácter de las relaciones que este grupo mantiene con otros agentes de socialización como la escuela, por lo que se hace impostergable que distintos profesionales, entre ellos los de la educación, doten a las familias de recursos para que cumplan dicha función (Ramos y González, 2017).

El fundamento psicológico de la propuesta se precisa en la escuela socio-histórico-cultural, en los principales postulados de Vigotsky (1987) y sus seguidores. Esta escuela psicológica reconoce el carácter socio-histórico de la personalidad, su carácter activo y transformador, la unidad de lo biológico y lo social, la importancia de la actividad y la comunicación en el proceso de formación y desarrollo de la personalidad, la unidad de lo afectivo y lo cognitivo, y la función reguladora de la personalidad.

Para la psicología de orientación marxista, el determinismo histórico-social de la personalidad no se da esencialmente a través de la relación con los objetos. La

mediatización del adulto es aquí un elemento esencial. “La vía fundamental, específicamente humana, que se da desde los primeros momentos de la vida y que va conformando los mecanismos y contenidos de la personalidad es el contacto comunicativo con el adulto” (González, et al., 2001, p. 61). De allí la importancia de orientar a las familias para el logro de una comunicación interpersonal adecuada con sus hijos, ya que los miembros de las familias son mediadores esenciales en el desarrollo de la personalidad de los menores.

El enfoque histórico-cultural percibe el aprendizaje como una actividad social y no sólo como un proceso de realización individual, a partir de la articulación de los procesos psicológicos y los factores socioculturales. Las acciones de orientación familiar elaboradas facilitan el intercambio en el ámbito grupal de los conocimientos y experiencias acumuladas, permite que cada participante se manifieste de una forma activa, protagónica, reflexiva, crítica y creadora.

La idea central de los estudios de Vigotsky (1987) y seguidores como Leontiev (1981), es que la actividad humana se origina y se construye en la actividad externa objetual (material) y significativa. La actividad inicialmente es externa cuando hay un manejo real de los objetos materiales, y luego es interna cuando se realizan acciones con los mismos objetos en un plano representativo. El lado significativo de la actividad consiste en dar sentido a las acciones (Montealegre, 2005).

La actividad humana existe, como formas de acción o de finalidad de las acciones. Así, la actividad intelectual existe en las acciones (actos) intelectuales; la actividad de comunicación, en las acciones (actos) de comunicación (...). Si quitamos de la actividad las acciones que la realizan, nada queda de la actividad (Montealegre, 2005, p. 37).

Por su parte las acciones también se desdoblán en las operaciones: las acciones están directamente relacionadas al objetivo de la actividad, mientras las operaciones se vinculan estrechamente con las condiciones necesarias para realizar la acción.

Desde el punto de vista pedagógico se sustenta en las leyes que aporta Álvarez de Zayas (1999): el vínculo entre el contexto social y el proceso formativo, pues la orientación a la familia es un proceso social significativo, donde se considera que el desarrollo cultural de sus miembros favorece al desarrollo de la sociedad; así como, la

unidad entre la instrucción, la educación y el desarrollo se emplea por cuanto las acciones de orientación familiar permiten a sus miembros adquirir conocimientos, desarrollar habilidades, educar sus modos de actuación para una comunicación interpersonal adecuada.

Se asumen los principios de la orientación familiar: principio del conocimiento y estimulación del funcionamiento familiar; principio de la integridad de la orientación; principio de la participación y del enriquecimiento de la comunicación y principio de la capacitación de los orientadores (García, 2011; citado por De Mora, 2017).

Las acciones de orientación familiar diseñadas forman parte de un sistema por cuanto cumplen con las siguientes cualidades:

- La composición: está integrado por un conjunto de elementos principales que conforman un todo y cuya interacción caracteriza el sistema.
- La estructura u organización interna: los elementos que lo integran tienen una estructura y un funcionamiento particulares, de carácter estable y flexible, determinado por las relaciones entre ellos.
- El principio de jerarquía: está dado por los elementos que pueden ser considerados como subsistemas, donde los inferiores sirven de base a los superiores y estos a su vez subordinan y condicionan a los superiores.
- Las relaciones funcionales: las relaciones de coordinación y subordinación entre sus componentes, las que deben expresarse de modo tal que evidencien su novedad y lo cualitativamente superior que contienen, como cualidad inherente al sistema.
- Las relaciones con el medio: sus elementos deben mantener estrechos vínculos con el medio en el cual se desarrolla, aplica o introduce el sistema (Martínez, 2012).

Para esta investigación se entiende por *sistema de acciones de orientación familiar para la comunicación interpersonal con adolescentes con DIL*, como el conjunto de acciones preventivo-educativas interdependientes entre sí, que con un estilo no directivo y colaborativo se dirigen desde la institución educativa con el propósito de mejorar los conocimientos, métodos y actitudes de los miembros de las familias para la comunicación interpersonal con los adolescentes con DIL, de manera que se estimule la toma de decisiones y la autodirección a partir del conocimiento de sus realidades y potencialidades.

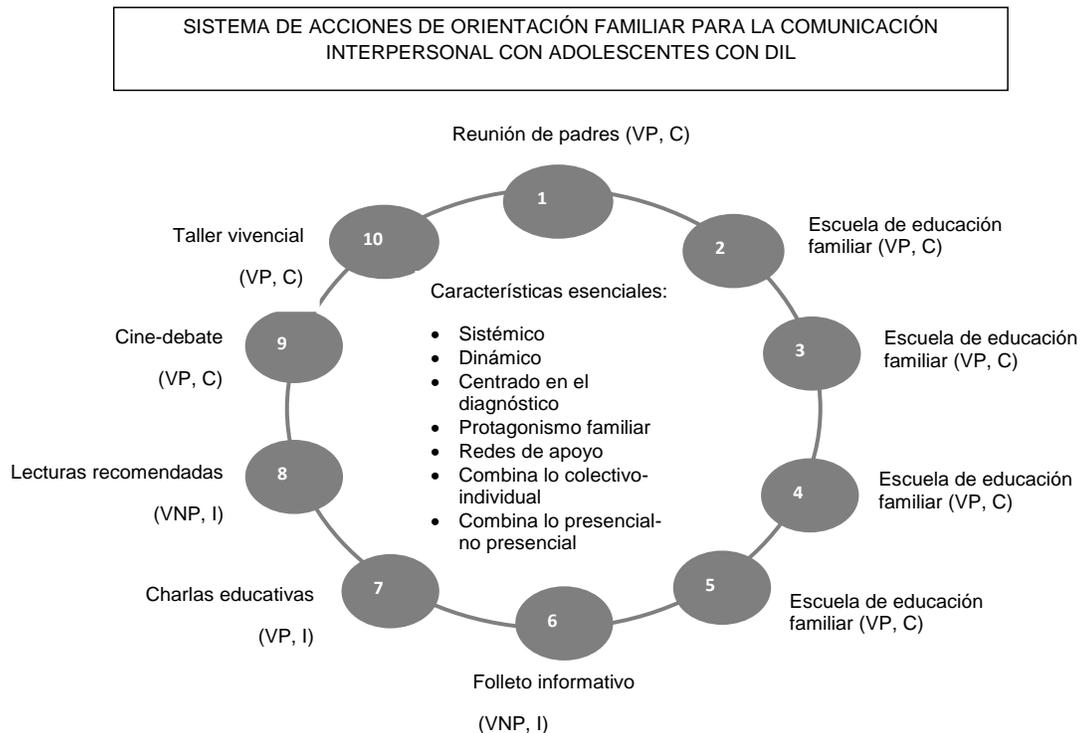
El sistema de acciones de orientación familiar propuesto se caracteriza por emplear de forma integrada las vías presenciales y no presenciales. Entre las vías no presenciales se utiliza folleto informativo y cine-debate; como vías presenciales se emplean la reunión de padres, escuelas de educación familiar, charlas educativas y taller vivencial. Asimismo, se utilizan vías colectivas e individuales de orientación: las vías colectivas favorecen el aprendizaje colaborativo, el intercambio de vivencias entre los miembros de las diferentes familias y se priorizan temas comunes según el diagnóstico de las familias; mientras las vías individuales permiten una mejor atención a las diferencias particulares de las necesidades de orientación de cada familia, así como el tratamiento de temas sensibles que no deben ser del dominio público.

Las características del sistema de acciones de orientación familiar utilizan y adecuan las aportadas por Márquez, González y Martínez (2022):

- partir de un diagnóstico de las potencialidades, necesidades e intereses;
- poseer un enfoque preventivo-educativo;
- el papel activo y protagónico de las familias en su preparación;
- ser dinámicas, basadas en la aplicación de técnicas participativas;
- funcionar al mismo tiempo como redes de apoyo de modo que se considere la afectividad como un componente esencial;
- prepara integralmente, tanto hacia los conocimientos, las habilidades como las actitudes para una comunicación interpersonal eficaz;
- combina de manera armónica las vías presenciales y no presenciales, las vías individuales y colectivas;
- el estilo de orientación es *no directivo*;
- de acuerdo al tipo de participación de las familias pertenece al *nivel colaborativo*.

Las acciones que usan la vía presencial se imparten con una frecuencia quincenal, una duración aproximada de 45 minutos, en la escuela de oficios “Dionisio Rodríguez Mederos”, en el municipio Cabaiguán. Las charlas educativas se realizan en la escuela o en el hogar. Las escuelas de educación familiar deben tratar lo referido a los conocimientos, mientras que en las charlas educativas se pueden demostrar los procedimientos para el desarrollo de una comunicación interpersonal adecuada con los hijos. En el siguiente gráfico se representan los elementos del sistema.

Gráfico 1. Elementos del sistema de acciones de orientación familiar. Elaboración de la autora.



Leyenda: VP-Vía de orientación presencial, VNP- Vía de orientación no presencial, C-Vía de orientación colectiva, I-Vía de orientación individual.

2.4 Diseño del sistema de acciones de orientación familiar para la comunicación interpersonal con adolescentes con discapacidad intelectual leve

Acción 1. Reunión de padres.

Objetivo: Debatir la propuesta del sistema de acciones de orientación familiar con las familias a fin de interesarlos y motivarlos.

Vía: presencial y colectiva

Procedimientos: exposición, observación, diálogo.

Materiales: hoja impresa.

Descripción metodológica de la acción:

Se cita previamente a las familias para la reunión, manifestándole el objetivo de la misma. Al iniciar la acción se presenta la especialista y orienta hacia el objetivo haciendo énfasis en que la misma pretende consensuar con las familias, según sus necesidades e intereses las acciones de orientación. Además se establecen normas básicas de relaciones interpersonales que regirán en el grupo. Al ser la primera

actividad grupal que se realiza se sugiere comenzar con la técnica “Presentación en pareja”. Tiene la utilidad de sentar las bases para comenzar el trabajo grupal, en la medida que proporciona un conocimiento del grupo, de cada integrante, de su comunicación y de las relaciones interpersonales.

Procedimiento de aplicación: El facilitador da la indicación de que se van a presentar por parejas (uno presenta al otro miembro de la pareja y viceversa), y que los miembros de cada una deben intercambiar determinado tipo de información que sea de interés para todos: nombre, interés por la actividad a desarrollar, expectativas, etcétera.

Pasos a seguir:

a) Formar las parejas: El facilitador puede coordinar la formación de las parejas a través de diversos criterios, como son: escoger personas poco conocidas; realizar una numeración 1-2 y agrupar los 1 con los 2; poner a los participantes a caminar en fila haciendo un círculo en el centro del local y dar la consigna de que, en determinado momento, tomen de la mano al compañero más cercano; o utilizar una tarjetas en las que previamente se han escrito fragmentos de refranes populares, se reparten las tarjetas entre los miembros y cada uno debe buscar a la persona que tiene la otra parte del refrán. Pueden utilizarse otras variantes.

b) Intercambio entre la pareja durante unos minutos.

c) Presentación en plenario: Cada cual presenta a su pareja, dando los datos pedidos.

Discusión: No existe propiamente. El coordinador debe estar atento para animar y agilizar la presentación; por lo general, se da un máximo de tres minutos por pareja. Puede resumir los aspectos más significativos que se hayan presentado.

Luego de la presentación de los miembros se les entrega a las familias una hoja de papel impresa en la cual aparece el listado de acciones propuestas. Se pide que la lean y que comenten al respecto, se escuchan sus criterios, se favorece mediante preguntas y estímulos la participación de todos los sujetos. Se hacen los ajustes de ser necesarios, que fueron sugeridos por las familias y se aprueba la propuesta.

Seguidamente se debate y se arriba a consenso acerca de la frecuencia de realización de las acciones, el tiempo de duración y el lugar. Para finalizar se solicita a los familiares que expresen con una palabra sus expectativas con respecto a la propuesta.

Acción 2. Escuela de educación familiar.

Objetivo: Debatir la definición de comunicación interpersonal y las características de la comunicación con los adolescentes de modo que demuestren iniciativa e interés.

Vía: presencial y colectiva.

Procedimientos: exposición, observación, diálogo, estímulo.

Materiales: tarjetas.

Descripción metodológica de la acción:

Se garantizan las condiciones previas de organización del local y dispone el mobiliario de manera que se haga un semicírculo para facilitar la comunicación entre los participantes. El especialista saluda y orienta hacia el objetivo de la acción.

Se aplica la técnica participativa “Aprendiendo en conjunto”:

Paso 1: Se realiza una breve introducción, indicando que van a ejecutar una técnica que requiere la participación activa de todas las personas del grupo y que la riqueza estará en los aportes de todos. Es recomendable no dar detalles de la técnica, solo las instrucciones necesarias para iniciar la ejecución. El objetivo y las enseñanzas que se alcanzarán deberán reservarse para el cierre de la actividad.

Paso 2: Se desarrolla una charla relacionada con aspectos definidos desde el objetivo, con una duración que no supere los 15 minutos. Luego explica con un lenguaje directo, claro, ajustado al conocimiento de la familia, abordando lo básico en cada caso: definición de comunicación interpersonal y las principales características de la comunicación con los adolescentes.

Paso 3: Se forman subgrupos pequeños o dúos, para que las personas participantes puedan identificar y ordenar las ideas más importantes de la charla dada por la psicopedagoga. Para ello se guiarán por las preguntas siguientes: ¿Qué es comunicación interpersonal? ¿Qué elementos caracterizan la comunicación en la etapa de la adolescencia? ¿Cómo los miembros de las familias pueden actuar para mantener una adecuada comunicación interpersonal con los hijos adolescentes?

Paso 4: En plenario, cada subgrupo o dúo expone su trabajo. Durante las exposiciones, únicamente se anotan las diferentes ideas que los subgrupos aportaron, a fin de crear una lista. En este paso, se recomienda escuchar sin interrumpir los planteamientos.

Paso 5: La psicopedagoga, en la plenaria, realiza una síntesis del contenido con las ideas expuestas por los subgrupos, haciendo un cierre de la temática.

Paso 6: Mediante las siguientes preguntas, se analizan las lecciones aprendidas y las actitudes personales surgidas durante el proceso. “Vamos a analizar el trabajo realizado, pero desde la participación personal. ¿Qué actitudes mostraron ustedes durante el trabajo realizado? ¿Qué enseñanza nos deja la forma en que se realizó el trabajo?”

En la parte conclusiva de la acción se valora la participación, estimulando los logros de los participantes y motiva hacia el próximo encuentro.

Acción 3. Escuela de educación familiar.

Objetivo: Debatir las características de la comunicación con adolescentes con DIL de modo que demuestren sentimientos de amor hacia los hijos.

Vía: presencial y colectiva.

Procedimientos: exposición, explicación, diálogo, estímulo.

Materiales: hoja, pizarra

Descripción metodológica de la acción:

Se garantizan las condiciones previas de organización del local y dispone el mobiliario, sentando a las familias frente a la pizarra, les da la bienvenida y las orienta hacia el objetivo de la actividad. Luego se aplica la técnica participativa “Palabras claves”:

A cada familia se le entrega una hoja con las actividades previamente elaboradas.

Deberán desarrollar las ideas según sus criterios.

a) Con la participación de todos los miembros, se le pide a cada uno que complete con una sola palabra (que sintetice o resuma).

b) Los miembros del grupo deberán completar con una sola palabra las situaciones dadas por la psicopedagoga.

1- Me gusta que mi hijo/a mantenga una buena comunicación con los demás miembros de la familia porque...

2- Me gusta que mi hijo/a me comunique todas sus necesidades...pero

3- Trato que mi hijo/a se relacione y comunique mejor con los miembros de la familia pero en ocasiones...

4- A veces es difícil comunicarme con mi hijo/a por...

Luego de haber completado las oraciones los participantes leerán sus respuestas, cada uno compara su criterio y se escribirán las palabras en la pizarra. Luego se realiza una

breve reflexión en torno a lo que cada palabra significa para los participantes. Se escuchan opiniones. Es necesario que las familias sean sinceras y manifiesten sus inquietudes ante la manera de actuar de sus hijos en diferentes contextos.

Se valora la sinceridad y espontaneidad de las respuestas dadas por los participantes. Los motiva a actuar de manera correcta ante las diferentes situaciones que presente con su hijo ofreciéndole algunas sugerencias, ya que en muchas ocasiones es normal que un adolescente con diagnóstico de DIL muestre algunas de las conductas comunicativas que manifiestan los familiares. Se debate a partir de sus experiencias cómo actuar ante determinadas situaciones que en la cotidianidad se dan con sus los adolescentes, ejemplificando.

Para concluir la acción se pide a los familiares que expresen en una palabra cómo evalúan la acción recibida (interesante, motivadora, difícil, etc.). Se motiva e invita a participar en el próximo encuentro.

Acción 4. Escuela de educación familiar.

Objetivo: Demostrar la importancia del cumplimiento de las orientaciones brindadas de modo que contribuya al desarrollo de la comunicación interpersonal entre los miembros de la familia.

Vía: presencial y colectiva.

Procedimientos: observación, explicación, diálogo, estímulo.

Materiales: sillas.

Descripción metodológica de la acción:

Para esta acción se comienza invitando a dos adolescentes, los cuales se prepararon previamente para realizar una dramatización acerca de la comunicación entre los miembros de las familias. Se crean todas las condiciones para que los familiares puedan observar y escuchar atentamente.

Se aplica la técnica participativa “Puro cuento”:

a) Los adolescentes inician la dramatización, la cual contiene algunas fallas en la comunicación interpersonal en el hogar con los adolescentes con DIL.

b) Todos los participantes están sentados. Cuando encuentran algo que es incorrecto, se levantan. Se pregunta a los que se pusieron de pie por qué creen que es incorrecto, y también a los que se queden sentados por qué creen que es correcto.

Se propicia la realización de un debate centrado en valorar la escena y donde al final se obtiene una conclusión general. Se invita a los familiares a realizar una nueva dramatización de la manera que para ellos sería la correcta.

Resulta importante la explicación que se brinda haciendo énfasis en no cansarse y hacer un trabajo sistemático para que el trabajo en familia rinda frutos.

Para concluir se valora la participación de las familias y los diferentes criterios que tienen en común.

Acción 5. Escuela de educación familiar

Objetivo: Debatir acerca de la importancia de la comunicación interpersonal con el adolescente con DIL en la familia.

Vía: presencial y colectiva.

Procedimientos: observación, explicación, diálogo, estímulo.

Materiales: pedazos grandes de cartulina, marcadores, recortes de periódicos y revistas, lápices y papeles de colores.

Descripción metodológica de la acción:

Se da la bienvenida e invita a trasladarse al salón, donde estarán las sillas y mesas ubicadas de manera independiente. Se pone a su disposición los materiales.

Se aplica la técnica participativa “Afiche”, la cual se describe a continuación:

a) Se pide a los participantes que expresen verbalmente su opinión del tema sobre el cual se trabaja. Puede realizarse a través de una lluvia de ideas. Por ejemplo, “¿Cuáles son las características más frecuentes de la comunicación con el adolescente con DIL? ¿Sobre cuáles temas sería interesante conversar con estos adolescentes? ¿Por qué considera importante el apoyo y la comunicación durante la adolescencia?”

b) Construcción del afiche. Se les plantea a los participantes que deberán representar las opiniones anteriores en un afiche, a través de símbolos. Por ello, pueden utilizar los materiales que se han colocado previamente sobre la mesa.

c) Una vez elaborado el afiche, cada participante lo presenta al plenario.

Primeramente un participante hace una descripción de los elementos que están en el afiche, luego se le pide al resto de los miembros que hagan una interpretación de los que sugiere el afiche. Por último, el compañero que ha elaborado el afiche explica al plenario la interpretación que le ha dado a cada símbolo.

Se debe escuchar atentamente para así conocer las actitudes, prejuicios y opiniones que en sentido general tiene el grupo sobre los temas debatidos, y así tenerlo en cuenta para la realización de las actividades en los próximos encuentros.

Para concluir se estimulan los logros y se motiva hacia la autopreparación.

Acción 6. Folleto informativo.

Objetivo: Reflexionar acerca de la comunicación interpersonal con los adolescentes con DIL de modo que se sensibilicen por su mejora en el ámbito familiar.

Vía: no presencial e individual.

Materiales: folleto impreso.

Descripción metodológica de la acción:

El folleto es una vía efectiva cuando se quiere trasladar a los padres informaciones útiles o sugerencias para un mejor manejo de la comunicación entre los miembros de la familia. En este caso se le hizo llegar a los miembros de la familia, ya que muchas veces estos no poseen el conocimiento de los recursos comunicativos que pueden emplear en el mismo hogar o en otros escenarios de convivencia, y que de forma sencilla ayudan a la labor de todos. Mediante este folleto el nivel de profundización será mayor, ya que cumple tanto una función informativa-orientadora como de motivación.

El folleto tiene como título "Comunicar en familia: estrategias para la comunicación con el adolescente". En la introducción o prólogo se sensibiliza a las familias con la necesidad de recibir orientación sobre la comunicación interpersonal y se define el objetivo del folleto. El desarrollo se estructura en forma de preguntas y respuestas, se abordan las temáticas que en el diagnóstico se apreciaron con mayores dificultades. Las preguntas fueron: ¿Qué es la comunicación interpersonal? ¿Qué conductas afectan la comunicación en la familia? ¿Qué estilos de comunicación permiten el crecimiento de los miembros de las familias y la solución de conflictos? ¿Qué caracteriza la comunicación del adolescente? ¿Qué caracteriza la comunicación del adolescente con DIL? ¿Cómo favorecer la comunicación interpersonal en la familia? ¿Qué es el proyecto de vida de la familia y cómo construirlo?

Acción 7. Charlas educativas.

Objetivo: Dialogar sobre las vías para mejorar las relaciones interpersonales con los adolescentes con DIL de modo que expresen sentimientos y vivencias.

Vía: presencial e individual.

Procedimientos: diálogo, observación, explicación, estímulo.

Descripción metodológica de la acción:

Lo primero que se debe hacer es lograr que las charlas se ajusten a las necesidades de las familias, teniendo en cuenta las particularidades del adolescente con DIL y del sistema familiar en su conjunto. Se le entregará a cada familiar una hoja y un lápiz.

Cada uno dibuja la silueta de su mano derecha o izquierda y va rellenando cada uno de los dedos de la mano dibujada con las respuestas a las siguientes preguntas:

¿Ha puesto en práctica cada una de las ayudas brindadas para el desarrollo de la comunicación interpersonal entre los miembros de la familia? ¿Qué dificultades han encontrado para aplicarlas? ¿Qué han logrado? ¿Cómo se siente en la interacción con su hijo en el hogar después de conocer los recursos para apoyarlo?

Se le pedirá a cada familia que lean las respuestas en voz alta y que argumenten oralmente desde sus experiencias, vivencias, de cómo han implementado las ayudas brindadas para contribuir al desarrollo de la comunicación interpersonal con sus familias, las dificultades y los logros, sabiendo que deben tener paciencia y perseverancia. Se deberá escuchar cada una de las intervenciones para así orientar individualmente a cada familia, según sus necesidades. Para concluir se solicitará a cada familia que exprese con una palabra cómo se sintieron en la actividad.

Acción 8. Lecturas recomendadas.

Objetivo: Leer acerca de la comunicación interpersonal con el adolescente en la familia.

Vía: no presencial e individual.

Materiales: artículos y libros

Descripción metodológica de la acción:

Se pondrá a disposición de las familias, en la biblioteca escolar, algunos artículos y libros que las ayudarán a entender mejor la DIL, las características de la comunicación de estos adolescentes, el rol de la familia en el logro de una comunicación interpersonal asertiva. Esta lista se puede usar como un punto de inicio en la lectura, pero se debe potenciar la búsqueda del conocimiento de manera autodidacta a través de sus propios recursos e intereses. Los textos que se presentan sirven como valiosas referencias

adicionales al folleto informativo, para que los miembros de las familias profundicen en los temas de comunicación interpersonal.

Las lecturas que se recomiendan son: 1) Antúnez, M.A. (2008). La comunicación interpersonal: comunicación verbal, comunicación no verbal. *Revista Digital Innovación y Experiencias Educativas*, 2008(7), <https://www.csif.es/contenido/sevilla/general/244545>; 2) Arés, P. (2002). *Mi familia es así*. La Habana: Ciencias Sociales; 3) Castro, P.L., Núñez, E. y Castillo, S.M. (2010). *La labor preventiva en el contexto familiar*. La Habana: Pueblo y Educación; 4) Garzón, I. et al. (2020). Abordaje de las dificultades de comunicación en personas con discapacidad intelectual: la importancia del contexto. *Revista Española de Discapacidad*, 8(1), 103-127, <https://doi.org/10.5569/2340-5104.08.01.06>; 5) Gil, R. (2011). *Educación para la convivencia: Diálogo, comunicación interpersonal y tolerancia*. Murcia: Consejería de Educación, Formación y Empleo. www.educarm.es/publicaciones; 6) Marín, N.A. (2014). Familia y discapacidad intelectual leve algunas recomendaciones prácticas. *Cúpula*, 28 (2), 36-4.

Actividad 9. Cine-debate.

Objetivo: Debatir acerca de las características de la comunicación con adolescentes con DIL de manera que contribuya al desarrollo de la comunicación.

Vía: presencial y colectiva.

Procedimientos: observación, conversación, demostración, estímulo.

Materiales: video, hojas de papel, lápiz.

Descripción metodológica de la acción:

Comienza la acción explicándoles a las familias que van a observar un video, el cual aborda el tema de la comunicación en las familias con adolescentes con DIL, siendo un aspecto clave que deben conocer a profundidad para relacionarse de manera más asertiva; conocer sobre los miedos y la ansiedad que producen en estos adolescentes el aspecto comunicativo; las características de su comunicación, cómo se puede potenciar, etc. El video es presentado por Javier Parra Pulido durante 10 minutos.

Para ello se van a apoyar en una guía de observación y una vez observado el video se debatirán cada una de las preguntas y se propiciará el intercambio de saberes.

Guía de observación. Objetivo: Identificar las características de la comunicación interpersonal con el adolescente con DIL, de manera que le permita comunicarse asertivamente.

1- ¿Qué característica presenta la comunicación del adolescente con DIL con los demás miembros de la familia?

2- ¿Por qué es importante comprender la necesidad de mantener una comunicación interpersonal asertiva y sana con el adolescente con DIL?

3- ¿Cuáles son los errores que se cometen y que influyen en la comunicación de estos adolescentes con sus familias?

4- ¿Qué dificultades trae a la familia y al adolescente con DIL la falta de comunicación?

5- ¿Qué hacer para el desarrollo de una comunicación asertiva con los miembros de la familia y con el adolescente con DIL?

Se aplica la técnica “Completamiento de frases”:

a) Se entrega papel y lápiz para que completen las frases de modo independiente.

Del video observado:

Aprendí _____

Ya sabía _____

Me sorprendí por _____

Me gustó _____

No me gustó _____

Me gustaría saber más acerca _____

Una pregunta que todavía tengo es _____

b) A medida que terminan, se recogen las hojas.

c) Una vez recogidas todas las hojas, se leerá en voz alta las respuestas dadas a cada frase. Se comentará lo más relevante de las mismas.

Para concluir se agradece a los familiares su participación, se estimula por parte de la psicopedagoga los logros que están alcanzando y se invita a la próxima acción.

Acción 10. Taller de vivencias.

Objetivo: Expresar sentimientos y vivencias relacionados con la aplicación de las orientaciones para la correcta comunicación interpersonal con sus hijos.

Vía: presencial y colectiva.

Procedimientos: exposición, observación, diálogo, estímulo.

Materiales: Tres sillas.

Descripción metodológica de la acción:

Se comienza dando la bienvenida y explicando que el taller más que para corroborar o demostrar el aprendizaje en materia de conocimientos y habilidades en la aplicación de métodos orientados para la correcta comunicación interpersonal, aunque lo puede abordar, debe enfatizar en cómo se han sentido involucrándose activamente en la transformación de la dinámica familiar respecto a la comunicación con los adolescentes.

Para esto se aplica la técnica participativa “El espacio catártico”:

a) Se colocan las sillas una al lado de la otra, luego le plantea al grupo que cada uno debe sentarse sucesivamente en cada silla. En la primera silla se expresa “Cómo llegué”, en la del medio se refiere a: “Cómo me sentí durante las actividades” y la tercera silla es: “Cómo me voy”. Si no se poseen sillas o no hay suficientes pueden sustituirse por tres círculos en el suelo, con el mismo significado.

b) Cada uno va pasando por el espacio catártico y expresando sus vivencias. Para concluir se valora la participación de las familias y los diferentes criterios que tienen en común, los motiva a seguir trabajando para un mayor desarrollo de la comunicación.

Conclusiones del capítulo II

El diagnóstico demostró que las familias poseen limitados conocimientos acerca de la comunicación interpersonal, los métodos que la estimulan y muestran una actitud poco favorecedora para el cambio. Se observan intolerantes y autoritarias; no siempre se tratan temas de interés para los adolescentes; tienden a ignorar sus necesidades comunicativas o sus opiniones.

En base al diagnóstico se diseñó el sistema de acciones de orientación familiar con un enfoque preventivo-educativo, que se caracterizó por ser sistémico, dinámico, centrado en el diagnóstico, favorecer el protagonismo familiar, servir como redes de apoyo, combinar diferentes vías, emplear un estilo de orientación no directivo y un nivel de participación colaborativo. Lo integraron las acciones: reunión de padres, escuelas de orientación familiar, folleto informativo, charlas educativas, lecturas recomendadas, cine-debate y taller vivencial.

CAPÍTULO III. EVALUACION DE LA EFECTIVIDAD DEL SISTEMA DE ACCIONES DE ORIENTACION FAMILIAR

Este capítulo recoge los resultados de la implementación en la práctica educativa del sistema de acciones de orientación familiar para la comunicación interpersonal con adolescentes con DIL. Se aplicó la modalidad de pre-experimento pedagógico.

3.1 Aplicación de la propuesta en la realidad educativa

Con el fin de evaluar la pertinencia del sistema de acciones de orientación familiar para la comunicación interpersonal con educandos con DIL se diseñó y aplicó un pre-experimento pedagógico, durante el curso escolar 2021-2022 en la institución educativa Dionisio Rodríguez Mederos en el municipio Cabaiguán. El pre-experimento constó de tres etapas, la primera etapa, de diagnóstico; la segunda etapa, formativa y la tercera etapa, de control.

Para constatar la preparación demostrada por la familia durante la implementación en la práctica del sistema de acciones de orientación familiar, se aplicó una guía de observación (anexo 7). Esta guía se aplicó solo en aquellas acciones por vía directa, en las que la investigadora pudo observar por sí misma cómo se mostraron los aspectos que recoge la guía. Otra forma de conocer la preparación adquirida fue mediante intercambios informales con los miembros de las familias, en aquellas acciones en las que no era posible realizar una observación directa.

La acción 1, consistió en una reunión de padres, realizada en un aula de la escuela de oficio Dionisio Rodríguez Mederos, donde participaron todas las familias, incluyendo no solo a padres, sino también a otros miembros, como abuelos, hermanos y parejas de las adolescentes, por lo que existió buena asistencia y puntualidad, mostraron interés y motivación desde el inicio. La psicopedagoga comenzó con una técnica de presentación titulada Presentación en pareja. Esta permitió la creación de un ambiente relajado, la presentación de los miembros del grupo y la expresión de expectativas sobre las acciones a efectuar. Entre estas expectativas declararon: “evitar peleas innecesarias”, “aprender”, “comprender mejor a mi hijo”, “cooperar con la escuela”, “mejorar las relaciones en la familia”. Todas las familias se mostraron conformes con las acciones propuestas, se definió reunirse con una frecuencia (quincenal) y en el horario 4.00 pm.

La acción 2 consistió en una escuela de educación familiar, su propósito fue debatir con las familias la definición de comunicación interpersonal y las características de la comunicación con los adolescentes.

Se empleó la técnica participativa Aprendiendo en conjunto, donde se desarrolló una charla relacionada con aspectos definidos desde el objetivo, con un lenguaje directo, claro, ajustado al nivel cultural de la familia, se abordó un conocimiento básico en relación con: la definición de comunicación interpersonal, características de la esfera psicológica y de la comunicación de los adolescentes. Las familias hicieron preguntas sobre los estilos de comunicación.

Se formaron subgrupos pequeños o dúos, para que las personas participantes pudieran identificar y ordenar las ideas más importantes de la charla dada por la psicopedagoga, con la guía de tres preguntas. Luego cada subgrupo o dúo expuso su trabajo, la psicopedagoga únicamente tomó notas de las diferentes ideas que los subgrupos aportaron, a fin de crear una lista. Para así realizar un cierre a la temática. En las conclusiones de la actividad la psicopedagoga analizó el trabajo realizado, pero desde la participación personal, viendo las actitudes que mostraron y logrando la participación de algunos miembros que no habían intervenido con espontaneidad.

El análisis de las regularidades aportada por la observación directa sobre los sujetos según los indicadores permitió conocer que la asistencia fue del ciento por ciento; la participación en la actividad fue protagónica y más espontánea en el caso de siete familias, el 41,1%; mientras que en 10 familias, el 58,8%, se apreció cierto interés por participar, aunque las respuestas a algunas interrogantes introducidas por la psicopedagoga en busca de su participación no ocurrió de forma espontánea. Sobre el sostenimiento de la atención se logró en 14 familias, el 82,4%; mientras que en dos familias, el 11,8%, se apreció inconstante la atención a lo largo de toda la acción.

En cuanto a los conocimientos demostrados en esta acción seis familias, el 35,3%, demostraron algunas nociones de los temas tratados, mencionaron características generales de la comunicación con el adolescente. Sin embargo, el aspecto está en proceso de logro, ya que no se observa un dominio de los temas tratados por 11 familias, el 64,7%, expresaron algunos conocimientos de los temas, aún no lograron

demostrar exactitud o seguridad. Esto es lógico si se tiene en consideración que fue la primera vez que se abordaron teóricamente estos temas.

La acción 3 consistió también en una escuela de educación familiar. Se aplicó la técnica participativa Palabras claves, donde la psicopedagoga le pidió a cada participante que completara con una palabra la situación dada, según su criterio, realizando una breve reflexión en torno a lo que cada palabra significa para los ellos. La acción permitió conocer inquietudes y preocupaciones presentes en las familias ante la manera de comunicarse los adolescentes con DIL en diferentes contextos, donde les preocupa en gran medida la falta de entendimiento entre las familias y los adolescentes. Por lo que la psicopedagoga ofreció orientaciones y demostró modos de actuación que impiden el surgimiento de barreras para una correcta comunicación interpersonal.

También se contó con el ciento por ciento de asistencia de las familias a esta acción. En cuanto a la participación se apreció un aumento del protagonismo de las familias, pues en ocho de ellas, el 47,0%, se observó espontaneidad en la participación, hicieron preguntas, aclararon dudas, expresaron sus criterios de modo activo, mientras que nueve familias, el 52,9%, participaron mediante algunas respuestas a preguntas directas que se les hicieron. En relación a la atención durante la acción arrojó un cambio positivo toda vez que el ciento por ciento estuvo atento e interesado desde el principio hasta las conclusiones. El dominio de los conocimientos sobre el tema, pudo ser comprobado, resultando que 12 familias, el 70,6% aprendieron acerca de cómo desenvolverse ante la falta de comunicación y manera de actuar de su hijo. El resto, cinco familias, el 29,4%, demostró solo parcialmente los conocimientos adquiridos.

La acción 4, consistió en una escuela de educación familiar que permitió demostrar la importancia del desarrollo de una comunicación asertiva entre las familias y los adolescentes. Se obtuvo la participación de 15 familias, el 88,2%, las cuales tuvieron un buen protagonismo, con un papel activo en el debate, dando respuestas acertadas a preguntas, con cierto dominio del tema tratado, el que aún se muestra insuficiente, evidenciando el cumplimiento de las orientaciones brindadas por la psicopedagoga. Se mantuvieron concentrados y motivados durante toda la acción. Las familias se mostraron deseosas e interesadas por aprender, por conocer más recursos que puedan ayudar al desarrollo de la comunicación interpersonal con el adolescente.

La psicopedagoga empleó la técnica participativa Puro cuento. Se les presentó a las familias una dramatización que contenía fallas en cuanto a la utilización de conceptos o interpretaciones del tema, los cuáles debieron identificar y demostrar cuáles serían las correctas actitudes que debe adoptar la familia antes las orientaciones brindadas y ante la necesidad de una efectiva comunicación, se establecieron debates e intercambios de opiniones. La característica esencial de esta escuela de educación familiar estuvo en la integración de conocimientos, métodos correctivos y actitudes.

La participación se observó segura y activa en siete familias, el 41,1%, mientras que 10 familias, el 58,8%, participaron mediante preguntas directas que se les hicieron. En relación a la atención durante la acción se mostró en 15 familias, el 88,2%, una escucha atenta, sin apartar la mirada; mientras que dos familias, el 11,8%, se observaron distraídas por los móviles y otras charlas en la parte final de la acción. El dominio de los conocimientos sobre el tema que se trató, evidenció que 13 familias, el 76,5%, intervinieron con razonamientos certeros en el debate, fueron tolerantes ante las opiniones ajenas. El resto, cuatro familias, el 23,5%, demostraron poca claridad en los conocimientos.

La acción 5, consistió también en una escuela de educación familiar, se debatió acerca de la importancia de la comunicación interpersonal con el adolescente con DIL en la familia. Tuvo la participación de todas las familias. Mostraron su papel activo en el desarrollo de la comunicación con el adolescente. Esta acción se basó en la confección de un afiche, donde utilizaron recortes de periódicos, de revistas y otros materiales dados por la psicopedagoga para representar las opiniones que fueron expuestas mediante una lluvia de ideas. Se ofrecieron opiniones sobre el vínculo de una comunicación sana, asertiva en el seno familiar con la prevención de ciertos comportamientos inadecuados. El ciento por ciento de las familias se mostró motivado, mantuvieron la atención, trabajaron con creatividad, cooperaron entre ellas, demostrando conocimientos y satisfacción.

La acción 6, se basó en la entrega de un instructivo folleto que se puso a disposición de las familias participantes. La psicopedagoga primeramente presentó el folleto, sus partes, objetivo y sensibilizó a los miembros de las familias para que estudiaran el folleto contentivo de conocimientos y procedimientos esenciales para comprender y mejorar

la comunicación interpersonal con los adolescentes. El ciento por ciento de las familias estudió el folleto, se mostraron interesadas y deseosas de cooperar. Con posterioridad la psicopedagoga mediante encuentros informales y en el desarrollo de la acción 7 (charlas educativas), comprobó la comprensión del estudio del folleto por los familiares, así como solucionó dudas que quedaron acerca del tema.

La acción 7, consistió en charlas educativas. El propósito de las charlas fue dialogar acerca de la implementación de métodos, procederes, estrategias, recursos que aplicaron las familias para mejorar la comunicación interpersonal con los adolescentes con DIL, de manera que expresaran sentimientos y vivencias positivas hacia los miembros de sus familias, especialmente los menores. Las charlas educativas se realizaron de manera individual mediante visitas al hogar. Se evidenció la correcta implementación de las ayudas brindadas, mostrando gran interés y motivación desde el inicio hasta el final de la actividad. Las familias demostraron cómo habían implementado las ayudas brindadas, los logros y dificultades, expresaron cómo se sintieron en la interacción con el adolescente, con experiencias positivas.

La acción 8, consistió en lecturas recomendadas, las cuales ayudaron a las familias a entender mejor la comunicación interpersonal con el adolescente con DIL y los recursos para su mejora. Se les ofreció una lista de algunos artículos y libros, donde pudieron encontrar recursos adicionales citados allí. La psicopedagoga luego de recomendar y motivar la lectura de los textos, tuvo que controlar que se realizara la lectura y el efecto que tuvo, aclarando dudas, compartiendo información, para esto utilizaba charlas informales con las familias o despachos. Se pudo comprobar que el 15 familias, el 88,2%, consultó alguna de las lecturas recomendadas, las encontraron interesantes y pudieron compartir algunas de las informaciones que recibieron a través de las mismas. Las dos familias restantes, el 11,8%, tuvieron dificultad para comprender lo leído, se le atendió en despachos para atender sus dudas y orientar de forma personalizada.

La acción 9, consistió en un cine-debate; donde la psicopedagoga entregó a cada familia una guía de observación con las preguntas impresas, con el propósito de que centraran la atención en aquellos aspectos que servirían de base para el posterior debate. Este tipo de acción con el uso de la tecnología, tuvo la ventaja de proporcionar información a los familiares, los ayudó a identificar las características de la

comunicación interpersonal con los adolescentes con DIL, así como pautas y consejos para su mejora. Se observaron motivados, concentrados e interesados en la transformación de la comunicación en el seno familiar. Participaron el ciento por ciento de las familias, luego de observar el video se dio respuestas a la guía de observación, y se estableció el debate entre todos los participantes, donde se pudo constatar cómo las familias participantes demostraron conocimientos sobre las características de la comunicación del adolescente con DIL, demostraron independencia, seguridad y protagonismo. Para concluir se aplicó la técnica participativa con el objetivo de recoger las opiniones de los sujetos respecto a lo aprendido, lo que permitió la retroalimentación con relación a los logros y deficiencias durante las acciones realizadas.

La acción 10, fue un taller vivencial para que las familias expresaran sentimientos y vivencias relacionadas con la aplicación de los métodos orientados por la psicopedagoga para la correcta comunicación interpersonal con los adolescentes con DIL. Las familias expresaron e intercambiaron opiniones desde sus experiencias y la aplicación de los métodos, procedimientos, estrategias y recursos, que les fueron de gran utilidad para contribuir al desarrollo de la comunicación con el adolescente. Mostraron un amplio conocimiento de los temas tratados. Con la motivación de la técnica participativa: el espacio catártico se escucharon opiniones de las familias como “esto es lo que necesitamos”, “ahora podemos ayudar a nuestros hijos”, “nos sentimos con más conocimientos”, se cuentan anécdotas de sus experiencias y los cambios que han constatado. Se logró mayor autoestima por parte de las familias para contribuir al desarrollo de la comunicación interpersonal asertiva. Las familias expresaron cómo llegaron, cómo se sintieron durante todas las acciones realizadas y cómo se transformaron.

De las diez acciones desarrolladas como parte del sistema de orientación familiar se efectuaron observaciones a ocho de estas acciones, las que se desarrollaron por vía directa, no se existió posibilidad de observar las acciones por vía no presencial (lecturas recomendadas y folleto informativo). La siguiente tabla resume los logros en las ocho observaciones según los aspectos de la guía, para las 17 familias estudiadas.

Tabla 2. Resultados de la observación a las acciones desarrolladas. Elaboración de la autora

Aspectos observados	MA	BA	A	PA	I
1. Conocimientos sobre la comunicación interpersonal					
a) Respuestas acertadas a preguntas	11 64,7%	2 11,8%	4 23,5%	0	0
b) Transfiere los conocimientos a situaciones cotidianas	10 58,8%	3 17,6%	4 23,5%	0	0
c) Participación activa en el debate	14 82,4%	2 11,8%	1 5,9%	0	0
2. Capacidad de comunicación interpersonal con el grupo					
c) apertura (amplitud de temas)	10 58,8%	6 35,3%	1 5,9%	0	0
b) intimidad (capacidad de expresar sentimientos)	9 52,9%	6 35,3%	2 11,8%	0	0
c) claridad (que responda a criterios de la realidad)	12 70,6%	4 23,5%	1 5,9%	0	0
d) congruencia (coherencia entre lo verbal y no verbal)	15 88,2%	2 11,8%	0	0	0
e) carga emocional adecuada	13 82,4%	2 11,8%	2 11,8%	0	0
f) empatía (capacidad de ponerse en el lugar del otro)	12 70,6%	5 29,4%	0	0	0
g) diálogo (intercambio de información, no monólogos)	10 58,8%	6 35,3%	1 5,9%	0	0
h) capacidad de escucha	10 58,8%	6 35,3%	1 5,9%	0	0
3. Actitud hacia la mejora de la comunicación interpersonal					
i) Asistencia y puntualidad	14 82,4%	2 11,8%	1 5,9%	0	0
j) Protagonismo	10 58,8%	4 23,5%	3 17,6%	0	0
k) Sostiene la atención	15 88,2%	2 11,8%	0	0	0
l) Presto al cambio de actitudes y estilos comunicativos	9 52,9%	5 29,4%	3 17,6%	0	0

Leyenda: muy adecuado (MA), bastante adecuado (BA), adecuado (A), poco adecuado (PA) e inadecuado (I).

3.2 Constatación final

Al finalizar la implementación en la realidad educativa del sistema de acciones de orientación familiar diseñado, se aplicó nuevamente la encuesta a la familia (anexo 5). Pudiéndose corroborar que, en cuanto a los conocimientos acerca de la comunicación interpersonal, 12 familias, el 70,6%, conocen los elementos esenciales de la definición de comunicación interpersonal, fueron capaces de argumentar su importancia en el entorno social y familiar, reconocen la influencia que una comunicación asertiva tiene

en la formación de los adolescentes con DIL. Mientras que cuatro familias, el 23,5%, conocen los elementos esenciales de la comunicación interpersonal y su importancia en la formación de su descendencia y en el bienestar de la vida familiar, no obstante sus argumentos fueron poco sólidos. Se encontró que en una familia, el 5,9%, necesitó un primer y segundo nivel de ayuda para expresar sus ideas, no obstante con el uso de un lenguaje coloquial se evidenció que comprenden a grandes rasgos lo que representa la comunicación interpersonal y la importancia de sostener una adecuada comunicación con los adolescentes.

Al indagar las características que asume la comunicación en la etapa de la adolescencia se apreció que 14 familias, el 82,4%, expresaron de cinco a seis características, admiten que aunque en ocasiones se hace difícil, ya son capaces de sentirse más seguros y menos frustrados durante el diálogo con los adolescentes, al comprender un poco mejor las causas de muchos de sus comportamientos. El resto de las tres familias, el 17,6%, demostraron conocer de tres a cuatro características de la comunicación con adolescentes con DIL y se mostraron más positivos acerca de la comprensión de las necesidades comunicativas de sus hijos.

De las 17 familias encuestadas, 10 familias, el 58,8%, dijeron conocer los métodos educativos más efectivos para potenciar una comunicación interpersonal sana entre ellos, señalaron el ejemplo personal, el diálogo, la persuasión, el estímulo. Mientras que siete familias, privilegiaron el ejemplo personal, el estímulo, la sanción y el diálogo. Además se confirmó que 16 familias, el 94,1% aunque continúan opinando que la comunicación interpersonal con el adolescente con DIL es difícil, señalaron que se encuentran bien preparados para cambiar esa situación.

Posteriormente se recurrió al instrumento Escala evaluativa de la comunicación interpersonal en las familias (anexo 6), del cual los adolescentes con DIL ya tenían conocimiento; a pesar de ello, se garantizó una base orientadora para su realización.

Los resultados permitieron apreciar algunas transformaciones en la comunicación interpersonal en las familias, especialmente con los adolescentes, a partir de la aplicación del sistema de acciones. Aunque se apreció, como era de esperarse, que se modificaron más rápido los conocimientos de las familias y más lentamente los modos de actuación para la comunicación interpersonal. Pero la eficacia se demuestra por un

aumento en la sensibilización de las familias por lograr una comunicación más asertiva con los adolescentes con DIL y los esfuerzos por transformar una realidad que es muy compleja.

De los 17 adolescentes que resolvieron el instrumento, 10 adolescentes, el 58,8%, plantearon que los miembros de la familia están satisfechos con la forma de comunicarse; mientras que siete adolescentes, el 41,1%, plantearon que los miembros de la familia esta regularmente satisfechos. Con relación a la escucha que hace el entorno familiar de los problemas y preocupaciones de los adolescentes, se pudo conocer que 13 adolescentes, el 76,5%, señalaron sentirse satisfechos; tres adolescentes, el 17,6%, lo evaluaron de regular; mientras que solo un adolescente, el 5,9%, considera que está mal este aspecto en su familia. De forma similar se comportaron las respuestas acerca de si los miembros de la familia les comprenden; donde 13 adolescentes, el 76,5%, manifestaron que lo hacen y cuatro adolescentes, el 23,5%, evaluaron que lo hacen aunque de forma regular.

Sobre la expresión de afecto entre los miembros de las familias, se pudo conocer que 15 adolescentes, el 88,2%, lo evaluaron de satisfactorio; mientras dos adolescentes, el 11,8%, de regular. En cuanto al estilo de comunicación en las familias se conoció por los adolescentes que mejoró en cierto punto, pues solamente en cuatro familias, el 23,6%, emplean con frecuencia los gritos, peleas o agresiones para resolver los problemas. Aunque es aún alarmante esta situación y se necesita continuar trabajando este aspecto, representa una mejoría con respecto a la constatación inicial (un 41,1% menos).

Tabla 3. Resultados de la constatación final. Elaboración de la autora

Población	Indicadores	MA	BA	A	PA	I
17	1. Conocimientos sobre la comunicación interpersonal	4 23,6%	7 41,1%	1 5,9%	0	0
	2. Métodos educativos que se emplean	3 17,6%	6 35,3%	5 29,4%	2 11,8%	0
	3. Actitud hacia la mejora de la comunicación interpersonal	5 29,4%	10 58,8%	2 11,8%	0	0

Leyenda: Muy adecuado (MA), bastante adecuado (BA), adecuado (A), poco adecuado (PA) e inadecuado (I).

Al analizar los cambios verificados en las familias, desde lo cualitativo se patentizó que cinco familias, el 29,4%, se encuentran en un nivel muy adecuado de preparación para

la comunicación interpersonal, caracterizadas por mostrar amplios conocimientos pedagógicos y psicológicos generales sobre las características del proceso de comunicación interpersonal; conoce más de seis características de la comunicación con adolescentes con DIL; conoce los métodos educativos más efectivos para potenciar una comunicación interpersonal sana. Realiza un manejo psicopedagógico de la comunicación interpersonal con adolescentes con DIL que se distingue por: su sistematicidad, su ajuste a la situación específica, la empatía, la tolerancia, el respeto, la no agresividad, la claridad del lenguaje, la trasmisión de afecto y disciplina. Emplea los métodos educativos que favorecen la comunicación interpersonal. Demuestra interés por la preparación, asistieron a más del 75% de las acciones, participaron de forma sistemática, activa, consciente, colaborativa y responsable. Las familias demostraron capacidad para auto perfeccionarse a partir del reconocimiento de sus necesidades y potencialidades, aprovecharon al máximo la preparación recibida para su transformación.

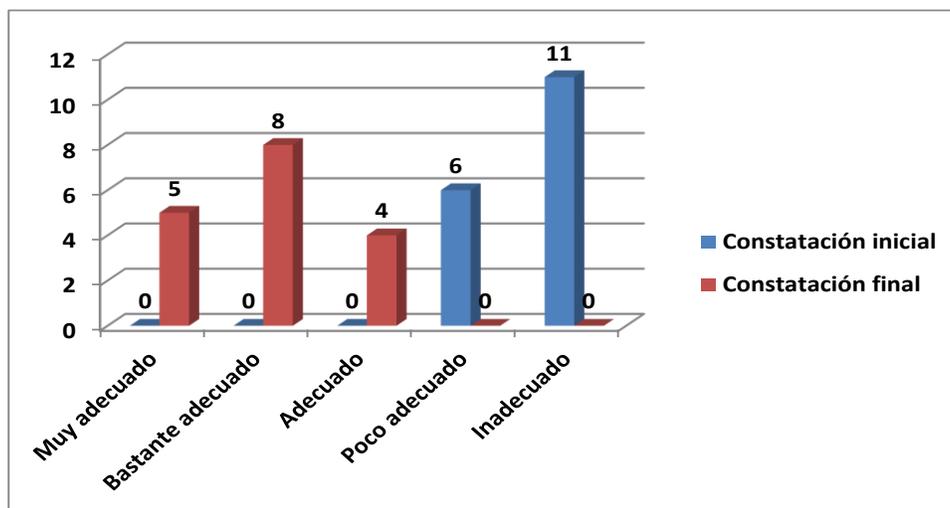
Mientras que ocho familias, el 47,0%, alcanzaron un nivel de preparación bastante adecuado. Esto se manifestó en correctos conocimientos pedagógicos y psicológicos generales sobre las características del proceso de comunicación interpersonal; aprendieron de cinco a seis características de la comunicación con adolescentes con DIL; así como los métodos educativos más efectivos para potenciar una comunicación interpersonal sana. Realizaron un manejo psicopedagógico de la comunicación interpersonal con adolescentes con DIL que se distinguió por: su sistematicidad, su ajuste a la situación específica, la tolerancia, el respeto, la no agresividad física o verbal, la trasmisión de afecto. Demostraron un adecuado interés por la preparación, asistieron aproximadamente al 65% de las acciones convocadas, participaron de forma activa, consciente, colaborativa y responsable. Las familias evidenciaron capacidad auto perfeccionarse a partir del reconocimiento de sus necesidades y potencialidades, aprovecharon la preparación recibida para su transformación.

En cuatro familias, el 23,6%, se constató un nivel adecuado de preparación. Por cuanto mostraron: algunos conocimientos pedagógicos y psicológicos generales sobre las características del proceso de comunicación interpersonal; conocieron de tres a cuatro características de la comunicación con adolescentes con DIL; dominaron dos métodos

educativos efectivos para potenciar una comunicación interpersonal sana. En ocasiones pudieron realizar un manejo psicopedagógico de la comunicación interpersonal con adolescentes con DIL, aunque necesitan ayuda para ello y la efectividad de sus resultados no fue buena. La comunicación interpersonal se distinguió por: su inconsistencia en la sistematicidad, su pobre ajuste a la situación específica, la tolerancia, la no agresividad física aunque quedan rasgos de otras formas de agresividad, la claridad del lenguaje puede mejorarse pero transmiten afecto. Emplearon de forma ocasional algunos métodos educativos que favorecen la comunicación interpersonal, aunque no logra efectividad en todas las acciones comunicativas. Demuestran limitado interés por la preparación, asistieron entre un 55%-60% de las acciones, participaron de forma consciente, colaborativa y responsable, pero con limitado protagonismo. Las familias mostraron capacidad para auto perfeccionarse pero lentamente, reconocieron sus necesidades y potencialidades.

El siguiente gráfico demuestra una comparación del estado de la variable dependiente antes y después de aplicada la propuesta.

Gráfico 2. Comparación entre la constatación inicial y final. Elaboración de la autora



Como se puede apreciar en los valores del gráfico que expresa el estado de la variable dependiente preparación de las familias para la comunicación interpersonal con los adolescentes con DIL, existe una variación evidente, puesto que en la constatación inicial los valores fundamentales se expresaban en los niveles poco adecuado e inadecuado, mientras que en la constatación final los valores se mueven hacia los niveles muy adecuado, bastante adecuado y adecuado.

Se comprobó la efectividad de la propuesta; los principales elementos de cambio se verificaron en la amplitud de los conocimientos acerca de la comunicación interpersonal y las características que toma en la adolescencia, en especial de los diagnosticados con DIL. También se corroboró dominio de los métodos y procedimientos más efectivos para mejorar la comunicación interpersonal en el seno de las familias, se comprobaron estilos comunicativos más democráticos y participativos, donde se da espacio a la expresión de los afectos, se escuchan y reconocen las opiniones de los adolescentes.

Sin embargo, la aplicación de estos métodos debe continuarse trabajando, pues aunque los adolescentes y familiares mostraron satisfacción con los cambios ocurridos en los estilos de comunicación interpersonal, aun no alcanzan los niveles deseados, y existen familias donde los cambios en este aspecto no han sido significativos. Si bien en menor medida que al inicio, algunas familias continúan empleando diferentes formas de comunicación agresiva, lo cual no está relacionado directamente con la presencia de DIL en otros miembros adultos de esas familias, sino con otras realidades complejas en el orden económico y social que atraviesan e influyen toda la vida familiar.

Otras evidencias de transformación se apreciaron en las actitudes de los familiares respecto a la comunicación interpersonal, pues a pesar de que reconocen la rigurosidad de la tarea, se sienten más seguros, preparados, capaces de afrontar la comunicación con sus hijos, como un reto necesario y gratificante, toda vez que empezaron a apreciar lentamente los frutos de los nuevos estilos y métodos empleados.

Conclusiones del capítulo III

El pre-experimento pedagógico aportó datos que evidenciaron la validez y efectividad de la propuesta para la realidad educativa de las familias que conformaron el estudio. Las principales transformaciones se centraron en: la mejora de los conocimientos sobre la comunicación interpersonal, las características de los adolescentes con DIL, los métodos más efectivos. También se mejoró la comunicación interpersonal con los adolescentes, que pasó a mostrarse más democrática y participativa, con respeto a las opiniones de los menores. Otro indicador que presentó cambios positivos fue la actitud de los familiares hacia la tarea, que se exhibió optimista y comprometida.

CONCLUSIONES

Los sustentos teóricos-metodológicos del proceso de orientación a las familias asumen una concepción pedagógica humanista e histórico-cultural que reconoce en la familia un factor esencial en la formación de la personalidad de los adolescentes con DIL. Se asume el modelo de orientación centrado en la relación de corresponsabilidad familia-escuela; el nivel colaborativo de participación; así como, el enfoque de orientación sistémico familiar y psicopedagógico, donde se busca el bienestar del adolescente con DIL y el de todo el sistema familiar.

El diagnóstico de la preparación de las familias permitió constatar limitaciones en los conocimientos sobre la comunicación interpersonal con el adolescente con DIL; el uso de métodos educativos inadecuados por inconsistencia, exceso de autoridad y sobreprotección; tendencia a ignorar las necesidades comunicativas y opiniones de los hijos; manifestaciones de una comunicación poco afectiva e intolerante; escaso interés hacia la mejora de la comunicación interpersonal.

El sistema de acciones de orientación familiar para la comunicación interpersonal con adolescentes con DIL desde un enfoque preventivo-educativo se caracteriza por ser: sistémico, dinámico, centrado en el diagnóstico, favorece el protagonismo familiar, sirve como redes de apoyo, combina lo colectivo-individual y lo presencial-no presencial, usa un estilo de orientación no directivo y un nivel de participación colaborativo. Entre las acciones se emplean: reunión de padres, escuelas de educación familiar, folleto informativo, charlas educativas, lecturas recomendadas, cine-debate y taller.

Mediante un pre-experimento pedagógico se comprobó en la práctica educativa la efectividad de la propuesta. Los principales cambios se verificaron en los conocimientos sobre la comunicación interpersonal y las características de los adolescentes con DIL; el uso de métodos educativos democráticos y estilos más efectivos para la comunicación interpersonal; así como actitudes comprometidas respecto a la necesidad de cambios en las familias.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alvarado, S.D. y Zambrano, G.P. (2018). *La comunicación intrafamiliar en el comportamiento de los estudiantes. Propuesta Campaña de Concienciación* (Tesis de Grado). Universidad de Guayaquil, Ecuador.
- Álvarez de Zayas, C.M. (1999). *Didáctica de la escuela en la vida*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.
- Antúnez, M.A. (2008). La comunicación interpersonal: Comunicación verbal, comunicación no verbal. *Revista Digital Innovación y Experiencias Educativas*, 2008(7). <https://www.csif.es/contenido/sevilla/general/244545>
- Arés, P. (2002). *Mi familia es así*. La Habana: Ciencias Sociales.
- Asamblea Nacional del Poder Popular. Cuba. (2019). *Constitución de la República de Cuba*. Gaceta Oficial de la República de Cuba. Gaceta Extraordinaria Número 5 de 10 de abril de 2019. <http://www.gacetaoficial.gob.cu/>
- Asamblea Nacional del Poder Popular. Cuba. (2022). *Ley 156/2022: Código de las Familias*. Gaceta Oficial de la República de Cuba. Gaceta Ordinaria, número 99 de 27 de septiembre de 2022. <https://www.parlamentocubano.gob.cu/>
- Astudillo, H.W. (2022). *Efecto de la tecnología en la comunicación interpersonal en las familias del sector Los Guayacanes del Cantón Quevedo, año 2022* (Tesis de grado). Universidad Técnica de Babahoyo, Quevedo, Ecuador.
- Cáceres, M., Ruíz, J. A., y Brändle, G. (2009). Comunicación interpersonal y vida cotidiana. La presentación de la identidad de los jóvenes en Internet. *Cuadernos de Información y Comunicación*, 14, 213-231. <https://www.redalyc.org/pdf/935/93512977013.pdf>
- Castro, P.L. Castillo, S.M; Núñez, E. y Padrón, A.R. (2005). *Familia y escuela. El trabajo con la familia en el sistema educativo*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.
- Castro, P.L., Núñez, E. y Castillo, S.M. (2010). *La labor preventiva en el contexto familiar*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.
- Cedeño, W.A. (2021). La orientación a padres. Opción preventiva frente a relaciones interpersonales violentas. *Universidad y Sociedad*, 13(4), 151-160. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202021000400151

- Chivás, K. (2018). *La comunicación en los escolares con discapacidad intelectual leve* (Trabajo de diploma). Universidad de Holguín, Cuba.
- Collazo, B. y Puentes, M. (1992). *La orientación en la actividad pedagógica*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.
- Comendador, Y. e Hidalgo, J.L. (2019). La educación familiar desde el estilo cooperativo. *Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo*, marzo 2019. <https://www.eumed.net/rev/atlante/2019/03/educacion-familiar-educativo.html>
- Córdova, L. y Soto, G. (2007). Familia y discapacidad: intervención en crisis desde el modelo ecológico. *Psicología Conductual*, 15(3), 525-541.
- De Mora, K. (2017). La preparación de familia de niños sordos en la primera infancia: premisa indispensable para la inclusión educativa. *Conrado*, 3(59), 218-224. <http://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado>
- Domínguez, L. (2005). *Psicología del Desarrollo. Problemas, principios y categorías*. Facultad de Psicología. Universidad de La Habana.
- Domínguez, R. (2013). *La comunicación interpersonal: elemento fundamental para crear relaciones efectivas en el aula*. <https://www.redalyc.org/pdf/1995/199525737032.pdf>
- Engels, F. (1972). *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*. La Habana, Cuba: Ciencias Sociales.
- Esteves, A.R., Paz, R., Calcina, C.R., y Yapuchura, C.R. (2020). Habilidades Sociales en adolescentes y funcionalidad familiar. *Comuni@ccion: Revista de Investigación en Comunicación y Desarrollo*, 11(1), 16-27. <https://doi.org/10.33595/2226-1478.11.1.392>
- Ezeah, G., Ogechi, E., y Ohia, N. (2020). Medir el efecto de la comunicación interpersonal en la conciencia y el conocimiento de COVID-19 entre las comunidades rurales del este de Nigeria. *Investigación en educación para la salud*, 35(5), 481-489. [https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC7665468/Heidegger\(1962\)](https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC7665468/Heidegger(1962))
- Garza, J.L. (2015). *Efectos de la comunicación intrafamiliar, la densidad familiar, el ingreso familiar y la actitud hacia el estudio en el rendimiento académico de*

estudiantes de la carrera de psicología de la UANL (Tesis de Maestría). Universidad Autónoma de Nuevo León, España.

Garzón, I. et al. (2020). Abordaje de las dificultades de comunicación en personas con discapacidad intelectual: la importancia del contexto. *Revista Española de Discapacidad*, 8(1), 103-127. <https://doi.org/10.5569/2340-5104.08.01.06>

Gil, R. (2011). *Educación para la convivencia: Diálogo, comunicación interpersonal y tolerancia*. Murcia, España: Consejería de Educación, Formación y Empleo. www.educarm.es/publicaciones

Gómez, I. (2013). *Un acercamiento al niño autista*. CD-ROOM Materiales Bibliográficos para las UCP. Carrera Licenciatura en Educación Logopedia. Programa de Software Educativo Cubano.

González Rey, F. (1995). *Psicología de la personalidad*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación,

González, V. et al. (2001). *Psicología para educadores*. Tercera reimpresión. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.

Guerra, E.L., Márquez, A.M. y Domínguez, E. (2018). La orientación familiar en apoyo a la labor logopédica para la corrección del rotacismo. *Márgenes*, 6(3), 62-74. <http://revistas.uniss.edu.cu/index.php/margenes/issue/view/739>

Herrera, F.M. (2020). Técnicas para mejorar la comunicación asertiva de los padres de familia, de la unidad educativa fiscomisional “Mariana de Jesús” del Cantón El Tambo, provincia del Cañar. *ROCA, Revista científico-educacional de la provincia Granma*, 16(2020), 824-835.

Lenin, V. (1983). *Materialismo y empiriocriticismo. Obras completas, t.18*. Moscú, URSS: Progreso.

Leontiev, A.N. (1981). *Actividad, conciencia y personalidad*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.

Lomov, B.F. (1975). La comunicación como problema de la psicología general. En *Problemas metodológicos de la psicología social*. Moscú, URSS: Nauka.

Lorences, J. (2003). Aproximación al sistema como resultado científico. En De Armas, N. et al. *Los resultados científicos como aportes de la investigación educativa*, 60-

74. Centro de Ciencias e Investigaciones Pedagógicas. Universidad Pedagógica “Félix Varela”.

- Macías, M.I., Márquez, A.M., y Delgado, S. (2017). El desarrollo del lenguaje oral en escolares con diagnóstico de retraso mental. *Márgenes*, 5(4), 45-61. <http://revistas.uniss.edu.cu/index.php/margenes/issue/view/658>
- Marín, N.A. (2014). Familia y discapacidad intelectual leve algunas recomendaciones prácticas. *Cúpula*, 28 (2), 36-4.
- Márquez, A.M., González, Y.M. y Martínez, S. (2022). Preparación de la familia para el desarrollo de la comunicación en educandos del espectro autista. *Infancia, Educación y Aprendizaje*, 8(1), 37-51. <https://doi.org/10.22370/ieya.2022.8.1.2474>
- Martínez, L.E. (2012). El sistema de actividades como resultado científico en la Maestría en Ciencias de la Educación. *Atenas*, 1(17), 13-23.
- Montañés, M., Bartolomé, R., Montañés, J., y Parra, M. (2008). Influencia del contexto familiar en las conductas adolescentes. *Ensayos*, 2008(17), 391-407. <https://dialnet.unirioja.es>
- Montealegre, R. (2005). La actividad humana en la psicología histórico-cultural. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 23, 33-42.
- Montiel, V.E., y González, M.R. (2021). Conducta prosocial en adolescentes con discapacidad intelectual leve. *Conrado*, 17(79), 15-21.
- Mutango, R.D.D. (2018). La orientación a las familias para la prevención de la violencia escolar desde la institución educativa. *Maestro y Sociedad*, 15(4), 735-744. <https://maestrosociedad.uo.edu.cu/index.php/MyS/article/download/4684/4084>
- Organización Mundial de la Salud [OMS]. (2015). *Desarrollo en la adolescencia*. [Consultado el 27 de septiembre de 2019]. https://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/
- Pizarro, P., Santana, A. y Vial, B. (2013). La participación de la familia y su vinculación en los procesos de aprendizaje de los niños y niñas en contextos escolares. *Diversitas*, 9(2), 271-287.
- Ramos, Y., y González, MA. (2017). Un acercamiento a la función educativa de la familia. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 33(1), 100-114.

- Real Academia Española [RAE]. (2021). *Diccionario de la lengua española*, 23ª ed., [versión 23.5 en línea]. <https://dle.rae.es> [30 de mayo de 2022]
- Recarey, S.C., Del Pino, J.L. y Rodríguez, M. (2011). *Orientación educativa. Parte I*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.
- Ríos, J. A. (1994). *Manual de Orientación y Terapia Familiar*. Instituto de Ciencias del Hombre.
- Rivadeneira, J. y López, M. A. (2017). Escala de comunicación familiar: validación en población adulta chilena. *Acta Colombiana de Psicología*, 20(2), 116-126. <http://www.dx.doi.org/10.14718/ACP.2017.20.2.6>
- Rodríguez, E., Guilarte, C., Utria, M., Bailly, A. y Castillo, S. (2018). Educación comunicativa contra la violencia familiar: objetivo de la Medicina General Integral. *Revista de Información Científica*, 97(3), 548-556.
- Ruiz, J. y Gómez-Becerra, J. (2021). La orientación educativa y familiar en el ámbito escolar. *Cultura, Educación y Sociedad*, 12(1), 187-200. <http://dx.doi.org/10.17981/cultedusoc.12.1.2021.12>
- Sampayo, I.C., y Lezcano, H. (2014). Acciones de orientación familiar para prevenir la carencia afectiva en los niños mediante la comunicación. *Razón y Palabra*, 88, 20pp. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199532731033>
- Téllez, O. y Herrera, S.R. (2017). Caracterización de la orientación familiar en la educación especial, una mirada desde su historia. *Órbita Científica*, 23(98), 1-9.
- Torres, M. (2003). *Familia y discapacidad. Análisis psicosocial*. Conferencia. La Habana.
- Vigotsky, L.S. (1987). *Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores*. La Habana, Cuba: Científico-Técnica.
- Zambrano, C. y Sánchez, R. (2022). Relaciones interpersonales y violencia en el sistema familiar en confinamiento por COVID 19 en América Latina: Revisión sistemática. *Eleuthera*, 24(1), 216-235. <http://doi.org/10.17151/eleu.2022.24.1.11>
- Zayas, P. (2011). *La comunicación interpersonal*. Editorial Academia Española. http://biblioteca.utec.edu.sv/siab/virtual/elibros_internet/55772.pdf

Anexo 1

Indicadores y escala evaluativa para medir la variable dependiente

Variable dependiente: preparación de las familias para la comunicación interpersonal con adolescentes con DIL.

Indicadores:

1- Conocimientos sobre la comunicación interpersonal con adolescentes con DIL.

2- Métodos educativos que se emplean.

3- Actitud hacia la mejora de la comunicación interpersonal con adolescentes con DIL.

Se evalúa a partir de los niveles: muy adecuado (MA), bastante adecuado (BA), adecuado (A), poco adecuado (PA) e inadecuado (I). A continuación se describen los requisitos de cada nivel mediante la integración de los indicadores.

Muy adecuado (MA): Posee amplios conocimientos pedagógicos y psicológicos generales sobre las características del proceso de comunicación interpersonal; conoce más de seis características de la comunicación con adolescentes con DIL; conoce los métodos educativos más efectivos para potenciar una comunicación interpersonal sana. Realiza un manejo psicopedagógico de la comunicación interpersonal con adolescentes con DIL que se distingue por: su sistematicidad, su ajuste a la situación específica, la empatía, la tolerancia, el respeto, la no agresividad, la justeza, la claridad del lenguaje, la trasmisión de afecto y disciplina. Emplea de manera sistemática y exitosa los métodos educativos que favorecen la comunicación interpersonal. Demuestra interés por la preparación, asiste al menos al 75% de las acciones, participa de forma sistemática, activa, consciente, colaborativa y responsable. La familia posee alta capacidad para auto educarse y auto perfeccionarse a partir del reconocimiento de sus necesidades y potencialidades, aprovecha al máximo la preparación recibida para su transformación.

Bastante adecuado (BA): Posee correctos conocimientos pedagógicos y psicológicos generales sobre las características del proceso de comunicación interpersonal; conoce de cinco a seis características de la comunicación con adolescentes con DIL; conoce los métodos educativos más efectivos para potenciar una comunicación interpersonal sana. Realiza un manejo psicopedagógico de la comunicación interpersonal con

adolescentes con DIL que se distingue por: su sistematicidad, su ajuste a la situación específica, la tolerancia, el respeto, la no agresividad física o verbal, la claridad del lenguaje, la trasmisión de afecto. Emplea de manera sistemática los métodos educativos que favorecen la comunicación interpersonal. Demuestra un adecuado interés por la preparación, asiste al menos al 65% de las acciones convocadas, participa de forma activa, consciente, colaborativa y responsable. La familia posee capacidad para auto educarse y auto perfeccionarse a partir del reconocimiento de sus necesidades y potencialidades, aprovecha adecuadamente la preparación recibida para su transformación.

Adecuado (A): Posee algunos conocimientos pedagógicos y psicológicos generales sobre las características del proceso de comunicación interpersonal; conoce de tres a cuatro características de la comunicación con adolescentes con DIL; conoce dos métodos educativos efectivos para potenciar una comunicación interpersonal sana. En ocasiones puede realizar un manejo psicopedagógico de la comunicación interpersonal con adolescentes con DIL, aunque necesita ayuda para ello. La comunicación interpersonal se distingue por: su inconsistencia, su pobre ajuste a la situación específica, la tolerancia, el respeto, la no agresividad física o verbal, la claridad del lenguaje, la trasmisión de afecto. Emplea de forma ocasional algunos métodos educativos que favorecen la comunicación interpersonal, aunque no logra efectividad en todas las acciones comunicativas. Demuestra limitado interés por la preparación, asiste al menos al 50% de las acciones, participa de forma consciente y colaborativa, aunque demuestra bajo protagonismo. La familia posee capacidad para auto educarse y auto perfeccionarse, reconoce sus necesidades y potencialidades con ayuda, aprovecha la preparación recibida para su transformación.

Poco adecuado (PA): Posee pobres conocimientos pedagógicos y psicológicos generales sobre las características del proceso de comunicación interpersonal; conoce dos o tres características de la comunicación con adolescentes con DIL; no conoce los métodos educativos efectivos para potenciar una comunicación interpersonal sana. En muy pocas ocasiones puede realizar un manejo psicopedagógico de la comunicación interpersonal con adolescentes con DIL, necesita ayuda constante para ello, no logra efectividad en la mayor parte de las acciones comunicativas. La comunicación

interpersonal se distingue por: su escasa sistematicidad, su pobre ajuste a la situación específica, la intolerancia, aunque no se manifiesta agresividad física o verbal, el lenguaje que se usa no es claro ni afectuoso, existe exceso de autoridad. Demuestra limitado interés por la preparación, asiste solo al 40% de las acciones convocadas, participa de forma poco activa en los debates, no se observa colaborativa ni responsable. La familia posee escasa capacidad para auto educarse y auto perfeccionarse, no siempre reconoce sus necesidades y potencialidades, ni aprovecha la preparación recibida para su transformación.

Inadecuado (I): Posee pobres conocimientos pedagógicos y psicológicos generales del proceso de comunicación interpersonal, no conoce las características de la comunicación con adolescentes con DIL; no conoce los métodos educativos efectivos para potenciar una comunicación interpersonal sana. En muy pocas ocasiones puede realizar un manejo psicopedagógico de la comunicación interpersonal con adolescentes con DIL, necesita ayuda constante para ello, no logra efectividad en las acciones comunicativas. La comunicación interpersonal se distingue por: su escasa sistematicidad, no se ajusta a la situación específica, hay exceso de autoridad, desinterés por las necesidades del menor, intolerancia y escasa empatía, la presencia de agresividad física o verbal, el lenguaje que se usa no es claro ni afectuoso. Demuestra muy poco interés por la preparación, asiste a menos del 40% de las acciones, participa de forma poco activa en los debates, no es colaborativa ni responsable. La familia no demuestra capacidad ni interés para auto educarse y auto perfeccionarse, no reconoce sus necesidades y potencialidades, ni aprovecha la preparación recibida para su transformación.

Anexo 2

Guía para el análisis documental

Objetivo: Constatar las características generales de las familias, especialmente de la comunicación interpersonal con los adolescentes con DIL.

Documentos a analizar: las caracterizaciones psicopedagógicas que aparecen en los expedientes psicopedagógicos de los adolescentes con DIL.

Elementos para el análisis:

- Características generales de la familia: composición según el número de miembros, nivel escolar, situación socioafectiva, grado de funcionalidad.
- Características que distinguen la comunicación interpersonal con los adolescentes con DIL.
- Métodos educativos que emplea con mayor frecuencia.

Anexo 3

Guía de entrevista al profesor guía

Objetivo: Conocer las características de la comunicación interpersonal de los miembros de las familias con los adolescentes con DIL.

Tipo de entrevista: estructurada e individual.

Preguntas:

1. ¿Qué características usted pudo constatar que distinguen la comunicación interpersonal de los miembros de las familias con los educandos con DIL?
2. ¿Cuáles métodos educativos emplean con mayor frecuencia las familias de dichos educandos?
3. ¿Considera usted que el empleo de estos métodos educativos favorecen el desarrollo de una comunicación interpersonal adecuada a las necesidades y características de los educandos con DIL, en la etapa de la adolescencia?
Argumente su respuesta.
4. ¿Se han realizado acciones de orientación familiar que favorezcan la preparación de los miembros de las familias para el desarrollo de una comunicación interpersonal con los educandos con DIL? ¿Cuáles?

Anexo 4
Guía de observación

Objetivo: Constatar las características de la comunicación interpersonal de los miembros de las familias con los educandos con DIL y los métodos educativos que utilizan.

Elementos para la observación:

1. Características de la comunicación interpersonal de los miembros de las familias con los adolescentes con DIL:

a) Sistemática:

Frecuente Según necesidades del educando Ocasional
 Casi nunca Nunca

b) Uso del lenguaje:

Claro y preciso Claro Confuso Totalmente incomprensible

c) Ajuste a la situación específica que motiva la comunicación:

Se ajusta al tema totalmente Se ajusta al tema parcialmente No se ajusta

d) Aspectos afectivos:

Tolerancia Intolerancia
 Empatía Insensibilidad
 Respeto Irrespeto
 Agresiva No agresiva
 Justa Injusta
 Afectuosa Hostil

2. Métodos educativos que utilizan las familias:

Persuasión Diálogo Estímulo
 Sanción Ejemplo personal Otros ¿Cuáles?

Anexo 5

Cuestionario a las familias

Objetivo: Constatar en las familias los conocimientos acerca de la comunicación interpersonal con adolescentes con DIL.

Consigna:

Estimado familiar: Se le solicita llenar este cuestionario de la forma más sincera posible, el mismo permitirá conocer las dificultades que enfrenta en la comunicación con el adolescente con DIL con el cual convive y así determinar las necesidades de orientación que sobre el tema usted tiene. De esta forma, desde la escuela, se podrá diseñar y aplicar un sistema de acciones que contribuyan a su preparación para la mejora de la comunicación interpersonal con el menor. El manejo de los datos será estrictamente confidencial, solo se usarán en el marco y con los propósitos de esta investigación.

Cuestionario:

1. ¿Conoce usted lo que es la comunicación interpersonal? Argumente brevemente.
2. Diga la importancia que tiene una buena comunicación entre los miembros de la familia.
3. Mencione todas las características que usted conoce sobre la comunicación en la etapa de la adolescencia.
4. Mencione todas las características que usted conoce sobre la comunicación en los menores que presentan una DIL.
5. Marque los métodos educativos que con mayor frecuencia usted utiliza en la comunicación intrapersonal con el menor:

Persuasión Diálogo Estímulo Sanción Ejemplo personal

6. Considera usted que la comunicación interpersonal entre usted y el menor es:

Fácil Difícil Muy complicada Imposible

Diga las razones de su selección.

7. Considera que para lograr el desarrollo de una comunicación interpersonal sana con el menor, usted se encuentra preparado de forma:

Excelente Bien Regular Mal

Expresé las razones de su selección.

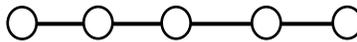
Anexo 6

Escala evaluativa de la comunicación interpersonal en las familias

Objetivo: Constatar las características de la comunicación interpersonal de los miembros de las familias con los adolescentes con DIL.

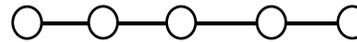
Marca una (X) en el círculo que más se acerque a tu criterio acerca de la comunicación entre los miembros de tu familia, no hay respuestas incorrectas, solo expresa tu opinión personal, hazlo lo más rápido posible y con tu primera impresión.

Los miembros de mi familia estamos satisfechos con la forma de comunicarnos



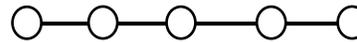
Los miembros de mi familia no estamos satisfechos con la forma de comunicarnos

Los miembros de mi familia me escuchan



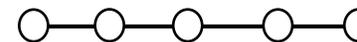
Los miembros de mi familia no me escuchan

Los miembros de mi familia me comprenden



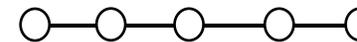
Los miembros de mi familia no me comprenden

Los miembros de mi familia me expresan mucho cariño



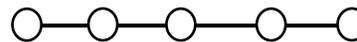
Los miembros de mi familia no me expresan cariño

En mi familia puedo hablar de mis sentimientos y preocupaciones abiertamente



En mi familia no puedo hablar de mis sentimientos y preocupaciones abiertamente

En mi familia se resuelven tranquilamente los problemas, sin gritos, peleas ni agresiones



En mi familia se resuelven los problemas mediante gritos, peleas o agresiones

Anexo 7

Guía de observación

Objetivo: Constatar la preparación demostrada por la familia durante las acciones de orientación familiar.

Tipo de observación: directa y abierta

Aspectos a observar	MA	BA	A	PA	I
1. Conocimientos sobre la comunicación interpersonal					
a) Respuestas acertadas a preguntas					
b) Transfiere los conocimientos a situaciones cotidianas					
c) Participación activa en el debate					
2. Capacidad de comunicación interpersonal con el grupo					
c) apertura (amplitud de temas)					
b) intimidad (capacidad de expresar sentimientos)					
c) claridad (que responda a criterios de la realidad)					
d) congruencia (coherencia entre lo verbal y no verbal)					
e) carga emocional adecuada					
f) empatía (capacidad de ponerse en el lugar del otro)					
g) diálogo (intercambio de información, no monólogos)					
h) capacidad de escucha					
3. Actitud hacia la mejora de la comunicación interpersonal					
i) Asistencia y puntualidad					
j) Protagonismo					
k) Sostiene la atención					
l) Presto al cambio de actitudes y estilos comunicativos					

Leyenda: muy adecuado (MA), bastante adecuado (BA), adecuado (A), poco adecuado (PA) e inadecuado (I).